

Orígenes Lésbicos por Susan Cavin

Traducción a cargo de

Daniela Jerónimo García

Licenciada en Lengua Inglesa

Área de Traducciones en

Ímpetu Centro de Estudios A.C.

Introducción

Soy una socióloga feminista lesbiana. Originalmente este libro fue mi tesis de sociología política en octubre de 1978, en la universidad Rutgers. Es una de las primeras tesis doctorales lésbicas feministas de los Estados Unidos. La tesis se titula *Un Análisis Hystórico y Transcultural de las Proporciones de Sexo, la Sexualidad Femenina y las Segregaciones Homo-Sexuales frente a los patrones de Integración HeteroSexual en Relación con la Liberación de las Mujeres* (el título original en inglés es: *An Hystorical and Cross-Cultural Analysis of Sex ratios, Female Sexuality, and Homo-Sexual Segregations Versus HeteroSexual Integration Patterns in Relation to the Liberation of Women*).

HETEROSEXISMO

Orígenes lésbicos desafía el heterosexismo de las ciencias sociales porque el heterosexismo es la base principal de la supremacía masculina. El heterosexismo es una ideología del patriarcado que santifica de manera económica a la heterosexualidad, en especial el coito para procrear, sagrado y determinado por dioses patriarcales imaginarios, como si fuera el único propósito normal del sexo; pero al mismo tiempo criminaliza la homosexualidad como una perversión, una enfermedad, una anormalidad o como un crimen. El heterosexismo aún predomina ideológicamente en las ciencias sociales de Norteamérica, reflejo de una sociedad que es excesivamente homofóbica.

Una estructura social heterosexista le otorga privilegios a las personas heterosexuales, estatus social, incentivos económicos y recompensas por el hecho de ser heterosexuales, eliminando los derechos civiles y el estatus social de las lesbianas y los hombres gay.

Las actitudes heterosexistas incluyen asumir que las lesbianas no existen de verdad, como si las mujeres heterosexuales fueran las únicas mujeres en el mundo. El heterosexismo también incluye que el mundo crea que los roles de *butch/femme* están determinados por la biología; como si *butch* y *femme* fueran los únicos roles sexuales que las humanas pueden representar.

El heterosexismo entrelaza la economía y la ideología de la supremacía masculina de tal forma que el heterosexismo puede ser la base del sexismo¹. De acuerdo con el feminismo lesbiano, el heterosexismo se encuentra en la raíz del patriarcado, la opresión de las mujeres y en la opresión de las lesbianas. Por lo tanto, el heterosexismo debe ser erradicado antes de conseguir la liberación de las lesbianas y de las demás mujeres.

LESBIANISMO

El lesbianismo es un fenómeno muy diferente al feminismo lesbiano y no deben ser confundidos. El lesbianismo es: un estado de fuerte atracción sexual o emocional, así como una relación amorosa entre dos o más mujeres; un “desenfreno²” sexual (sexual “ignition”), de acuerdo con Maricla Moyano, feminista lesbiana radical neoyorquina quién en 1972 acuñó las frases que se convirtieron en emblemas del movimiento político, “Lesbianas en desenfreno” (“Lesbians Ignite³”) y “Tortilleras en desenfreno” (“Dykes Ignite⁴”). El lesbianismo emocional incluye amistades de amor intensas entre mujeres de todas las edades. El lesbianismo asimismo es el adjetivo y nombre formal de las mujeres de Lesbos. El lesbianismo también se asocia al tribadismo, es decir, el frotamiento de un clítoris con otro clítoris.

¹ El Heterosexismo está profundamente arraigado en la tradición judeocristiana. El antiguo testamento ordena la pena de muerte contra la homosexualidad masculina, la “bestialidad”, y la brujería ya sea practicada por hombres o por mujeres (Levítico, capítulo 20). El apóstol cristiano Pablo condenó la homosexualidad, tanto femenina como masculina (Romanos, 1.26- 27). –Editor

² Equivalente propuesto por la traductora con el fin de mantener el sentido del término

³ Equivalente propuesto por la traductora con el fin de mantener el sentido del término

⁴ Equivalente propuesto por la traductora con el fin de mantener el sentido del término

La subcultura lésbica involucra entre sí a las mujeres marginales de sociedades patriarcales dominantes, debido a su amor sexual hacia otras mujeres. El lesbianismo se puede dar dentro o fuera de la familia. Al interior de la familia es posible encontrar atracción sexual entre mujeres, por ejemplo, hermanas, madres e hijas, tías y sobrinas, primas. O lazos emocionales y profundos entre las mujeres de la familia –que puede, pero por lo general nunca llegan a la expresión sexual.

El lesbianismo se ha documentado en los registros más antiguos de la sociedad occidental, p. ej., Safo de Lesbos (s.600 A.C.), prostitutas lesbianas en Atenas (450 A.C.) y relaciones lésbicas entre mujeres espartanas (véase los capítulos 2 y 6 del texto). Aunque se ha registrado el lesbianismo desde que la prostitución se registró por primera vez en la historia, la literatura y el arte occidental, el feminismo lesbiano parece ser un acontecimiento raro y tardío.

FEMINISMO LESBIANO

El feminismo lesbiano es a la vez, un movimiento político internacional, una ideología política, una praxis (teoría en acción) y una sociedad internacional para la liberación de las lesbianas y las demás mujeres. Uno de los principios más importantes del feminismo lesbiano enseña a las lesbianas a “salir” del clóset como un paso necesario hacia la liberación lésbica, individual y colectiva. El clóset heterosexual se ve como la causa y método de la opresión de las lesbianas.

El movimiento feminista lésbico está conformado por lesbianas que en su mayoría son, o fueron feministas en algún momento de sus trayectorias políticas; ahora no solo colaboran en la liberación general de las mujeres, sino también por la liberación específica de las lesbianas, las mujeres célibes y las solteras. Las feministas lesbianas en los movimientos sociales se consideran como la vanguardia de la revolución de las mujeres.

El feminismo lesbiano tiene un análisis crítico acerca del patriarcado y la supremacía masculina, creado en 1970 por lesbianas políticas al combinar feminismo radical con Radicalesbiano. Es un análisis político sobre el poder de la sexualidad femenina, el cual afirma que las mujeres-que-se-identifican-con-mujeres, si se organizaran sobre las raíces de la sociedad, tendrían el poder de crear sociedades de mujeres libres de opresiones jerárquicas de sexo, raza, clase y edad.

El feminismo lesbiano tiene la conciencia de que en su origen se deriva de la intersección histórica de dos movimientos políticos separados: el movimiento de liberación de las mujeres y el movimiento de liberación homosexual. A través del feminismo lesbiano estos movimientos han entrecruzado sus caminos históricos.

En el siglo XX, el feminismo lesbiano apareció como movimiento político dos veces. 1) A principios de siglo, las feministas lesbianas –lesbianas que colaboraron tanto en el movimiento feminista como en el primer movimiento por los derechos homosexuales (1864-1935) — aparecieron en Alemania. Su actividad política se prolongó hasta que el régimen nazi realizó un arresto masivo y expulsó homosexuales a los campos de concentración, donde fueron forzados a portar un triángulo rosa. En los campos de Hitler murieron más de 200, 000 homosexuales.

2) De 1969 a 1970, el feminismo lesbiano volvió a desencadenarse al inicio del movimiento de liberación homosexual, después de unos años de la segunda ola del feminismo. La segunda ola del feminismo lesbiano en el siglo XX aportó un movimiento internacional mucho más fuerte y amplio que el primero.

El movimiento feminista lésbico tenía que suceder, porque ni el movimiento feminista ni el movimiento homosexual de hombres de los siglos XIX y XX tomaron en cuenta de manera adecuada a las lesbianas, a pesar de que las lesbianas participaron activamente en ambos movimientos. Muchas críticas provenientes de mujeres feministas y de hombres homosexuales acerca del patriarcado ignoran el feminismo lesbiano y omiten de sus mapas sociales, la sociedad lésbica o la existencia de una sociedad compuesta únicamente por mujeres. Esa es la situación histórica y política de las lesbianas en la sociedad heterosexual: fantasía reconocida o realidad sin reconocer. Debido a esta posición marginal –primero en la sociedad heterosexual, después en el movimiento feminista y en el movimiento homosexual de hombres— las lesbianas políticas aprendieron que era mejor que ellas hablaran por sí mismas, ¡porque nadie lo haría por ellas!

Durante este proceso, se construyó un nuevo movimiento político, el cual ha existido desde 1969 hasta el presente y que sigue creciendo mientras se escribe este texto. Hoy en día, el feminismo lesbiano es un movimiento político y global de lesbianas; en general comprende todos los grados de la lucha lésbica para la liberarse de la opresión patriarcal. Los objetivos de este movimiento van desde los esfuerzos moderados o liberales

de lesbianas, de obtener derechos civiles dentro de las estructuras patriarcales actuales; hasta el objetivo separatista lésbico radical de derrocar al patriarcado global, con el fin de liberar a las lesbianas y a todas las mujeres.

Tal vez la idea más odiada en el patriarcado es la idea de sociedades compuestas únicamente por mujeres; por ejemplo, una sociedad real lésbica o una sociedad hipotética amazónica. ¿Por qué el lesbianismo y el amazonismo son temas tabúes en los registros del patriarcado (a excepción del patriarcado primitivo griego) que nunca se mencionan? Esta pregunta se analizará en el capítulo 2 “Orígenes Lésbicos” y en el capítulo 3 “Amazon Origin Theories”.

SOCIEDAD DE MUJERES: GINOSOCIEDAD

La principal inquietud de este libro es la sociedad de mujeres y su relación con la sociedad en general. Planteo que la sociedad de mujeres es la base permanente de todas las sociedades, incluso de los patriarcados. En el patriarcado, la sociedad de hombres siempre se coloca por encima de los sistemas de trabajo productivo y reproductivo de la sociedad de mujeres. Es muy simple, sin la sociedad de mujeres, la sociedad no existiría. A causa tanto del sexismo como del heterosexismo, los científicos patriarcales por lo general ignoran esta cuestión y asumen de manera falsa que la sociedad es sexualmente neutral; cuando su base está dentro de un sistema de mujeres.

Las relaciones homosociales de mujeres, son fundamentales en la formación y conservación de la familia, la comunidad y la sociedad. En cuanto a las relaciones homosociales de mujeres, me refiero a los lazos sociales entre mujeres. Estos lazos incluyen las relaciones familiares siguientes: madre/hija, tía/sobrino, hermanas, primas, abuela/nieta. Fuera de la familia, las relaciones homosociales de mujeres adoptan la forma de amistades entre mujeres y relaciones amorosas entre mujeres.

Las relaciones heterosociales en la familia incluyen estas relaciones: esposa/esposo, madre/hijo, padre/hija, tío/sobrino, tía/sobrino, abuela/nieta, abuelo/nieta. Fuera de la familia, las relaciones heterosociales comprenden amistades entre hombres y mujeres, y relaciones amorosas entre hombres y mujeres.

En este libro afirmaré que las relaciones homosociales de mujeres constituyen la base originaria y los cimientos permanentes de la sociedad. Las relaciones mujer-con-mujer

mantienen a la sociedad unida. La sociedad originaria en términos numéricos tiene un alto índice de mujeres y un bajo índice de hombres. Estas teorías se van a desarrollar en el capítulo 2, “Orígenes Lésbicos”.

MISTERIOS PREHISTÓRICOS: LOS DEBATES SOBRE EL ORIGEN

El propósito principal de este libro es investigar acerca del origen de la sociedad, el origen del lesbianismo y la sociedad compuesta únicamente por mujeres, así como el origen de las opresiones de las mujeres. Además de la curiosidad, el punto de buscar estos misterios prehistóricos, es encontrar rutas de liberación fuera del patriarcado para las lesbianas y las demás mujeres.

La búsqueda del origen de la sociedad humana en las ciencias sociales es análoga a la búsqueda del origen del universo en la física teórica. La reconstrucción material de acontecimientos originarios es prácticamente imposible. Para estar seguros, las y los científicos se vuelven excavadores, pero a la hora de excavar la escena original, nadie sabe dónde excavar con exactitud.

Frente a una enorme escasez de hechos originarios, existe una tendencia tanto en los científicos físicos como en los científicos sociales, de recurrir a sus cosmologías de la infancia o a una ideología religiosa respecto a la sociedad originaria. Algunos suponen que el libro bíblico de Génesis es una explicación verdadera del origen. Este no es un pensamiento muy original.

Muchos científicos sociales insinúan que solamente los heterosexuales están presentes en la creación, sin ninguna evidencia que la respalde. Hasta ahora, ningún científico tiene el descubrimiento sobre la creación. La mayor parte de lo que se asegura acerca del origen social, todavía sirve para un serio debate científico. Sin embargo, la incógnita acerca del origen humano es uno de los misterios más interesantes de estudiar en la ciencia.

Los debates en las ciencias sociales sobre el origen de la sociedad humana empezaron en el siglo XIX y continuaron haciendo estragos, sin resolverse en el siglo XX. La incógnita sobre el origen es sobre todo actual, a consecuencia del renacimiento feminista

en las artes y en las ciencias en los años 70 y 80, resultado del “desenfreno” poli-sexual del movimiento de liberación de las mujeres en los años 60 y 70.

Los debates acerca del origen en los siglos XIX y XX no sólo implicaron investigación académica del origen de la familia, la propiedad privada, la estratificación (clases) y el matrimonio monógamo, sino el mismo origen de las propias instituciones sociales; tal como el lenguaje, la comunidad, el tabú del incesto, la división sexual del trabajo y otras bases sociales.

El interés feminista y lésbico feminista en estos debates sobre el origen es otro, no obstante: localizar teóricamente el origen histórico de la opresión de las mujeres para poder eliminarla en la práctica. Dichos debates del origen se discutirán con mayor detalle en el primer capítulo.

En este libro, propondré nuevas teorías en cuanto al origen de la sociedad, así como el origen de la opresión de las mujeres, basado en el estudio de tres variables de sexo inexploradas: las proporciones de sexo en la sociedad, la sexualidad femenina y la segregación sexual.

TERMINOLOGÍA

Proporciones de Sexo

La proporción de sexos de una sociedad es el número de mujeres con respecto a los hombres en una población. El número total de mujeres sumado al número de hombres es igual a la población total de la sociedad. Mi intuición teórica dice que las proporciones de sexo de la sociedad, son cruciales para determinar la condición general de las mujeres en la sociedad. En otras palabras, mi teoría es que el número de hombres respecto a las mujeres en la sociedad afecta tanto la opresión como la liberación de las mujeres. Nadie ha sugerido esta simple ecuación y todavía se tiene que comprobar o refutar. Los capítulos 4 y 5 presentarán un caso teórico y empírico para dicha teoría de la proporción de sexos.

En ciencias sociales, existen varios usos del término proporción de sexos. En informes censales, la proporción de sexos de todos los grupos de edad, tiene un enfoque particular. En este libro, el único grupo de edad que me interesa en cuanto a las proporciones de sexo es el grupo de adultos de la sociedad. Aquí uso el término de adulto

en términos generales para referirme a cualquier persona de 15 años o mayor (véase los datos del Apéndice C sobre la proporción de sexos de adultos en la sociedad).

Sin embargo, siempre que use el término *proporción de sexos* en la mayor parte de este trabajo, me refiero a la proporción total de sexos de la población, a menos que se especifique lo contrario. Ahora, además de plantear que las proporciones de sexo de la sociedad afecta la opresión y la liberación de las mujeres, las proporciones de sexo también afectan los tipos de estructura social que tendrá una sociedad. La sexualidad femenina es otra variable social y fundamental, la cual afecta la formación de la sociedad, la opresión y la liberación de las mujeres.

Sexualidad Femenina

Cualquiera que controle la sexualidad femenina, en un sentido real, controla la reproducción de la sociedad. La postura feminista lésbica es que nadie debe controlar la sexualidad femenina, en especial, los hombres no deben hacerlo. La sexualidad femenina debe de ser libre. No obstante, si esta visión feminista lésbica fuera realidad, no viviríamos en un patriarcado. En este “momento”, que ha sido un “momento” largo, el patriarcado controla la sexualidad femenina de su población de mujeres. No cabe duda, el patriarcado debe controlar la sexualidad femenina, de lo contrario, el patriarcado no puede existir.

La sexualidad femenina se encuentra en la estructura básica de todas las sociedades. Las únicas formas de sexualidad femenina que involucran a los hombres son: heterosexuales y bisexuales. Por este motivo, los hombres tienen que controlar a la mujer heterosexual y bisexual si quieren controlar a toda la sociedad.

La creación y la conservación del patriarcado u otra forma de sociedad gobernada por hombres se basan en el control de la sexualidad femenina. La asexualidad femenina (celibato) y el lesbianismo funcionan fuera del control del patriarcado, porque estas sexualidades no incluyen para nada a los hombres. Por esta razón, que por definición el lesbianismo y el celibato omiten la participación/control sexual del hombre, estas sexualidades representan una amenaza al control patriarcal de la sexualidad femenina y así

ponen en peligro la existencia patriarcal. Sexualmente, el patriarcado depende de la producción en masa y de la reproducción de las mujeres heterosexuales.

Heterosexual

En la cultura homosexual, heterosexual se refiere a: 1) heterosexuales; 2) personas convencionales cuadradas; 3) aburridos, no divertidos; 4) tipos de opresión; 5) establecimiento de la sociedad burguesa; 6) cultura anti-gay; sociedad convencional; 7) sociedad de supremacía masculina y blanca que oprime a las lesbianas, hombres homosexuales, mujeres, prostitutas, personas negras, hispanas, personas indias americanas, asiáticas americanas, jóvenes, ancianos y ancianas, gente de la clase obrera, discapacitados y discapacitadas, pobres y al subproletariado. La sociedad de mujeres o ginosociedad no es tan heterosexual como el patriarcado.

Ginosociedad

Con ginosociedad me refiero a: 1) sociedad creada por mujeres; 2) sociedad de mujeres; 3) sociedad comunal de mujeres autónomas; 4) la estructura básica de la propia sociedad; 5) estructura social de mujeres. La sociedad de mujeres, ginosociedad, casi por definición está segregada de forma homosexual.

Segregación homosexual

La segregación sexual es una de las principales variables de sexo en este estudio, junto con las proporciones de sexo y la sexualidad femenina. Divido la segregación sexual en dos tipos ideales: 1) segregación homosexual, la separación de homosexuales de la sociedad mixta; e 2) integración heterosexual, la interacción del sexo opuesto en la sociedad.

Conforme a los principios de la segregación homosexual, los sexos son separados en la sociedad o se separan de la sociedad en grupos del mismo sexo –p. ej., los Niños exploradores, las Niñas exploradoras, la YMCA (Asociación Cristiana de Jóvenes), la YWCA (Asociación Cristiana de Mujeres Jóvenes). La separación de los sexos por vías homosexuales se experimenta dentro y fuera de la sociedad en todos los niveles. Las

mujeres y los hombres pueden vivir de forma separada dentro de la misma sociedad o pueden vivir apartados en dos sociedades separadas, uno de los sexos sería el endogrupo y el otro sería el exogrupo.

La segregación sexual se define como una práctica socialmente rígida y como una preferencia por la separación social de los sexos en grupos del mismo sexo y por costumbre ley: en áreas residenciales que incluyen disposiciones para dormir, comer y vivir; en organizaciones políticas, religiosas, sociales y de recreación; en ceremonias rituales, ritos de iniciación; y en la división sexual del trabajo.

Existen dos tipos de segregación homosexual: 1) horizontal y 2) vertical. La segregación homosexual horizontal se trata de la separación física y del espacio, de los sexos en grupos del mismo sexo. La segregación homosexual vertical se refiere a la separación social, económica o política de los sexos en sistemas de estratificación social dónde uno de los sexos se aparta para recibir la mayor parte del estatus social, rango, privilegio, prestigio e ingresos; mientras que el otro sexo se margina.

Integración heterosexual

La integración heterosexual es la integración física o social de los sexos opuestos dentro de la misma sociedad. Hay dos tipos de integración heterosexual: 1) horizontal y 2) vertical. La integración heterosexual horizontal se trata de la combinación física y del espacio, de los sexos opuestos dentro de un área territorial determinada. Para una feminista burguesa o académica, la integración heterosexual vertical se refiere a la igualdad social, económica o política de los sexos opuestos en sistemas de estratificación social –dónde ningún sexo recibe más estatus social, rango, privilegio, prestigio o ingresos que el otro sexo. Para un(a) marxista, la integración heterosexual vertical se refiere a la destrucción revolucionaria del orden social existente y la eliminación de las clases sociales; derribando la división social del trabajo entre hombres y mujeres durante el proceso.

Pocas veces alguna sociedad estará en su *totalidad*, integrada de manera heterosexual o segregada de manera homosexual. La mayoría de las sociedades combinan las formas de integración/segregación para diferentes propósitos. Por ejemplo, algunas sociedades usan la segregación homosexual horizontal como método anticonceptivo, mientras otras sociedades simplemente aplazaran la edad para poder casarse a fin de

obtener el mismo resultado –p. ej. Irlanda, China. Estoy interesada sobre todo en comprender cuál combinación de integración heterosexual y segregación homosexual genera las condiciones más opresivas –y cuál genera las condiciones más liberadoras- para las mujeres en la sociedad.

Mi intuición teórica dice que el tipo ideal de patriarcado occidental combina en su base la segregación homosexual vertical con integración heterosexual horizontal: mezcla físicamente a hombres y mujeres en un espacio *físico*, pero en el espacio *social*, en la estratificación social, *aparta* a los hombres y *margin*a a las mujeres.

Después de definir los términos básicos de este estudio, un breve resumen de los capítulos será útil antes de continuar con el texto. Por cierto, cualquier término que no se definió en esta introducción se puede encontrar en el glosario al principio del libro.

RESÚMENES DE LOS CAPÍTULOS

Los objetivos principales de este libro son: ofrecer una nueva teoría sobre la sociedad sexual; 2) presentar una nueva teoría sexual sobre el origen de la opresión de las mujeres; 3) resumir los datos científicos sociales que respaldan estas teorías; 4) criticar los sesgos heterosexistas de las ciencias sociales; y 5) presentar datos y desarrollar teoría sobre rutas para la liberación de las mujeres fuera del patriarcado. De manera breve, los capítulos teóricos de la Parte I, Teoría de los Sexos, contienen la siguiente información:

Parte I: Teoría de los Sexos

El capítulo 1, “Involución de los Sexos: Ideología Sexual respecto al Origen de la Opresión de las Mujeres”, presenta un análisis de la literatura principal de los siglos XIX y XX acerca del tema. Se analizan diferentes teorías sobre la opresión de las mujeres, desde enfoques patriarcales, matriarcales, marxistas, feministas y feministas lesbianos. También analizo el concepto de evolución en relación a la ideología sexual: ¿Quién es quién en la evolución? La ideología patriarcal es: El patriarcado es el progreso. ¿De verdad lo es?

El capítulo 2, “Orígenes Lésbicos”, presenta mi nueva teoría acerca del origen de la sociedad, el origen de la opresión de lesbianas y mujeres, así como nueva teoría sobre el

incesto. ¿Qué papeles juegan el incesto homosexual y el incesto heterosexual en el desarrollo de la familia? ¿Por qué hay muchos tabúes alrededor de la promiscuidad originaria y el sexo preestablecido? ¿Qué fue primero, la sexualidad homosexual o la sexualidad heterosexual? Estas preguntas surgen en el segundo capítulo. Además, se discuten los mitos no heterosexuales sobre el origen, el lesbianismo prehistórico y el incesto.

El capítulo 3, “Teorías sobre el origen de las Amazonas”, incluye una discusión de mitos en todo el mundo sobre el origen de las amazonas, las proporciones de sexo de las amazonas y las teorías académicas contradictorias acerca de los fenómenos amazónicos. Tanto las lesbianas como las amazonas, se consideran “mujeres masculinas” odiadas por el patriarcado, históricamente ¿existe una relación entre las dos?

El capítulo 4, “Teoría de la Proporción de Sexos”, finaliza la primera parte teórica de este libro. El capítulo 4 contiene teoría nueva respecto a las proporciones de sexo y a la sociedad. También analizo literatura importante sobre la proporción de sexos y discuto las teorías socio-numéricas de Simmel, Engels, Bebel, Marvin Harris, Levi-Strauss, entre otros. Asimismo se discuten las proporciones de sexo y las formas de matrimonio.

Parte II: Datos de sexo transculturales

El capítulo 5, “Proporciones de Sexo Femenino Elevadas”, sintetiza información de la proporción de sexos de un centenar de sociedades, una muestra de la sociedad mundial en el período de 1647 a 1971 D.C. Discutiré las proporciones de sexo sobre extinción, es decir, cuando un pueblo está en desaparición; y sintetizar el tipo de sociedades que tienen altas proporciones de sexo femenino y bajas proporciones de sexo masculino. Algunas de estas pruebas respaldan mi teoría de la proporción de sexos originaria, aunque será necesario investigar a futuro.

El capítulo 6, “Lesbianismo Intercultural”, describe 30 sociedades donde se ha registrado lesbianismo en la literatura de las ciencias sociales. Estas sociedades atraviesan más de 2000 años de tiempo registrados, que van desde 450 a.C. a 1957 D.C.

El capítulo 7, “Separación de Sexos”, finaliza la segunda parte empírica de este libro. Este capítulo presenta datos sobre “lenguas femeninas”, segregación de varones

adolescentes, tabúes sexuales del posparto y sobre la división sexual del trabajo alrededor del mundo.

Parte III: Praxis lésbica feminista/feminista lésbica

El capítulo 8, “Liberaciones de Mujeres”, concluye el libro. El capítulo 8 contiene 13 rutas hacia la liberación de las mujeres, una discusión sobre el poder de las mujeres y una escala de poder lésbico feminista. La conclusión es: La liberación de las mujeres no se conseguirá hasta que la sexualidad femenina por fin sea libre.

Consideremos ahora a Orígenes Lésbicos.¹

—Susan Cavin

Nueva York

¹Durante mi tesis, usé los términos “matrilinealidad” y “patrilinealidad” y me gustaría usar mis términos originales a lo largo de este libro. Sin embargo, el editor de este libro ha cambiado mis términos originales, “matrilinealidad” y “patrilinealidad” a sus términos, matrilinaje y patrilinaje. —*Autora*

Parte I

Teoría de los Sexos

“Involución¹ de los Sexos: Ideología Sexual respecto al Origen de la Opresión de las Mujeres”

Existe una lógica en la ideología del sexo. Utilizo un método crítico que es tan simple como lanzar una moneda para desmitificar la ideología sexual. Divido la sociedad, la historia, la sexualidad o cualquier otro fenómeno social en dos monedas, una moneda femenina y una masculina. Cada moneda tiene dos lados, cara y cruz. La cara siempre es la versión femenina del fenómeno social. La cruz siempre es la versión masculina del mismo fenómeno. ¡Este es un método lésbico feminista!

DESMITIFICANDO LA IDEOLOGÍA SEXUAL

Al usar este enfoque, siempre se distinguen al menos cuatro lados en cada acontecimiento socio-sexual: 1) La descripción femenina de acontecimientos femeninos se representa de manera ideal por feministas lesbianas y lesbianas separatistas; 2) la descripción femenina de acontecimientos masculinos se representa de manera ideal por heterosexuales o hetero-feministas; 3) la descripción masculina de acontecimientos femeninos por marxistas y matriarquistas; y 4) la descripción masculina de acontecimientos masculinos se representa de manera ideal por patriarquistas capitalistas. Este método puede recordarle a la lectora una historia faulkneriana narrada desde nuestras perspectivas o la película “Rashomon”, que narra un asesinato desde la perspectiva de diferentes personas.

¹ La autora se refiere a esta noción como lo contrario a la evolución tal como se conoce. —*Traductora*

En la siguiente página hay un paradigma de lanzamiento de monedas sobre la ideología sexual.

TABLA 1. Paradigma de la Ideología Sexual como un Lanzamiento de Monedas		
LANZAMIENTO DE MONEDAS	IDEOLOGÍA SEXUAL	
Acontecimientos Socio-Sexuales: 2 monedas	Cruz= Ideología Masculina	Cara= Ideología Femenina
Evento Masculino= Moneda masculina (historia)	1) patriarquistas capitalistas (versión masculina de la historia)	2) hetero-feministas feministas burguesas (versión femenina de la historia masculina)
Evento Femenino= Moneda femenina (historia)	3) hombres matriarcas y marxistas (versión masculina de la historia)	4) feministas lesbianas y lesbianas separatistas (versión femenina de la historia)

Los patriarquistas capitalistas que dominan los libros de texto de Estados Unidos analizan sexualmente a la sociedad desde la perspectiva de la explicación masculina de acontecimientos masculinos. Este es un enfoque unidimensional de una realidad socio-sexual que por lo menos tiene cuatro dimensiones. Los patriarquistas están jugando con una sola moneda –además, con solo un lado de una moneda, de hombre a hombre. Los científicos patriarcales no reconocen la existencia de la *historia –prehistóricamente o corriendo en oposición simultánea al desarrollo histórico*. En este sentido, la ideología patriarcal vive en lo que Sartre denominó “mala fe” o lo que Marx denominó falsa conciencia, con tal de negar la historia de la existencia femenina (la moneda femenina).

El enfoque heterosexual feminista o *heterofeminista* de la sociedad/historia es bidimensional, de por sí una mejoría en la conciencia de la realidad social. Las heterofeministas tienden a ver *ambos* lados de la moneda masculina: la versión masculina y femenina de los acontecimientos masculinos. El enfoque heterofeminista por lo general toma una forma: de que las caras discuten con las cruces, la guerra de los sexos por excelencia (p. ej., de Beauvoir, Kathleen Gough, Juliet Mitchell, Susan Brownmiller).

Ahora consideremos la moneda femenina, la historia. Los materialistas históricos clásicos (Marx, Engels, Bebel, Morgan, Lenin, incluso Stalin) y los matriarquistas clásicos (Bachofen, Briffault) creen que históricamente el matriarcado antecede al patriarcado, mientras que los patriarquistas capitalistas (Parsons, Tiger, Aberle) niegan por completo la existencia e historia matriarcal. Al argumentar que históricamente el matriarcado antecede al patriarcado, los matriarquistas y los marxistas vulgares ven al patriarcado como un avance evolutivo. De este modo, caen en la escuela antropológica de la “evolución predeterminada”, la cual se ha cuestionado de manera crítica por los principales antropólogos y las hetero-feministas del siglo XX. Los materialistas dialécticos marxistas ven la transición patriarcal como una dinámica progresista y retrógrada a la vez¹.

El feminismo lesbiano se enfoca en reconstruir la versión femenina de los acontecimientos femeninos. El feminismo lesbiano difiere de esas tres posturas ideológicas, básicamente en dos formas: 1) Es una ideología lésbica, mientras que todas las demás son ideologías heterosexistas. 2) Es completamente una ideología femenina. Además, el feminismo lesbiano toma en cuenta las tres ideologías, ya que discute con ellas de manera consciente –mientras que los patriarquistas capitalistas, los matriarquistas, los marxistas y las heterofeministas, por lo general nunca reconocen la existencia de la ideología feminista lésbica.

Las dos ideologías masculinas se unen en la superficie, como estados geopolíticos. Ambas ideologías femeninas carecen de Estado y de territorio, son pura concientización. Hasta ahora el feminismo es solo un estado mental.

¹ El pensamiento dialéctico de Engels, desarrollado en *El Origen de la Familia, Propiedad privada y el Estado*, era que la transición del matriarcado al patriarcado combinaba una dinámica progresista *con una dinámica regresiva*: Implicó un avance evolutivo en la tecnología, lo que llevó a un aumento drástico en el control de la humanidad sobre las fuerzas de la naturaleza y al desarrollo de las ciencias naturales —pero a costa y degradación de la gran mayoría de la sociedad (las mujeres y la clase obrera). En el último análisis, la transición al patriarcado solo se puede describir como “progresista” en la medida en que, al aumentar considerablemente las fuerzas sociales de producción, por encima del marco obligatorio de las relaciones de propiedad privada que caracterizan al patriarcado, conduce a su propia destrucción por el proletariado mundial que ha creado —abriendo el camino para la liberación de las mujeres sobre los cimientos de la tecnología más avanzada, heredada y desarrollada por el capitalismo patriarcal (“negación de la negación”). Este pensamiento es distinto al punto de vista de “los matriarquistas” que ven al matriarcado como “agradable, pero condenado y por siempre desaparecido”. Los marxistas revolucionarios sostienen que las características liberadoras de la ginosociedad se recuperarán en el comunismo moderno. (Véase Marx y Engels, *Obras Escogidas*, Nueva York: International Publishers, 1974, pp. 496-7, 503, 592-3). –Editor

HYSTORIA¹ CONTRA HISTORIA

La hystoria tiene diferentes significados. La hystoria se refiere en cierto sentido a la era de la prehistoria, el pre-patriarcado, la era pre-registrada; al mismo tiempo la historia señala la era del patriarcado y los testimonios escritos. La hystoria también es la historia de las mujeres tal como la narran “mujeres-que-se-identifican-con-mujeres” (herstory²), mientras que la historia es la historia de los hombres tal como la narran hombres-que-se-identifican-con-hombres. Ideológicamente, la historia sin lugar a dudas es masculina mientras que la hystoria sin lugar a dudas es femenina.

Conforme a estos usos lésbicos feministas, objetivamente no existe historia neutra. En su lugar, el registro o el recuento de los acontecimientos pasados, depende ideológicamente del sexo, la raza, la clase, la edad, la preferencia sexual, la religión, la postura política y otros detalles sociológicos y relevantes del observador. De este modo, es ideológicamente imposible eliminar a la observadora (or) o eliminar su ideología de la observación. Pocos sociólogos (as) y antropólogos (as) formados en la tradición científica patriarcal reconocen la sociedad de mujeres o la hystoria, excepto en relación a las instituciones heterosexuales: matrimonio y familia. Sin embargo, siempre hay hystoria cuando existe era humana, así como siempre hay sociedad de mujeres donde hay espacio social humano, a pesar de que lo patricientífico olvida señalar la existencia femenina.

LA CIENCIA PATRIARCAL ES HETEROSEXISTA

En los 70 entre los países industrializados del occidente, un renacimiento feminista en la literatura y la ciencia ha nacido para contrarrestar la supremacía masculina sobre la sociedad y la historia. Sin embargo, hasta la fecha, las críticas feministas de la ciencia patriarcal y la historia, por lo general han sido escritas desde una perspectiva feminista heterosexual o heterofeminista. Una crítica heterosexual de la sociedad heterosexual todavía hace que el universo social parezca más heterosexual de lo que en realidad es.

Un gran problema con los enfoques patriarcales, marxistas, matriarcales y con los feministas heterosexuales, es que por lo general todos asumen que todas las mujeres son

¹ Término acuñado por la autora para diferenciar la historia contada desde los hombres de la historia contada desde las mujeres. —*Traductora*

² Término que proviene del inglés, no existe un equivalente en español porque se perdería su sentido, el cuál alude a la historia de las mujeres. Dicho término es recuperado y defendido por las feministas estadounidenses. —*Traductora*

heterosexuales; omitiendo así la sexualidad como una variable de sus ecuaciones sobre la opresión/liberación de las mujeres. En otras palabras, tratan la heterosexualidad como una constante divina que no tiene relación con la opresión o la liberación de las mujeres. No darse cuenta de la variación de la sexualidad, lleva a que las y los académicos ignoren otras *variables de sexo* importantes, es decir, dimensiones o elementos del sexo que varían.

La opresión de las mujeres es una *opresión sexual* y no se puede entender o descifrarse por completo sin estudiar las variables de sexo. La teoría marxista por lo general se enfoca en variables económicas (propiedad privada, herencia, sistema de clases), mientras que los patriarquistas, por lo general se enfocan en variables biológicas (órganos sexuales diferentes, fuerza física y en especial en el factor embarazo) para explicar la opresión de las mujeres. Las feministas heterosexuales están atrapadas en algún lugar, en medio de las teorías marxistas y patricientíficas sobre la opresión de las mujeres; sin ninguna teoría exhaustiva propia.

Las feministas lesbianas se enfocan en la sexualidad y proponen teorías sobre los sexos para explicar la opresión sexual. En este libro, propondré nuevas teorías sobre los sexos para explicar las opresiones de las mujeres, basado en el estudio de tres variables de sexo inexploradas en este debate: proporciones de sexo, sexualidad femenina y segregación sexual. En primer lugar, es necesaria una discusión del vínculo teórico entre el origen de la sociedad, el origen de la opresión de las mujeres y la teoría de la liberación de las mujeres en la ideología sexual.

EL VÍNCULO ENTRE EL ORIGEN DE LA SOCIEDAD, EL ORIGEN DE LA OPRESIÓN DE LAS MUJERES Y LA TEORÍA DE LA LIBERACIÓN

Cualquier análisis riguroso sobre el origen de las opresiones de las mujeres, por lo menos implica algunas hipótesis previas acerca del origen social. Por ejemplo, los científicos patriarcales piensan que ninguna forma social antecede al patriarcado, siendo la forma originaria de la sociedad. Niegan con firmeza la posibilidad de una era antigua de

mujeres libres, y por ende asumen que las mujeres siempre han sido oprimidas desde el origen de la sociedad.

Por supuesto, esta hipótesis nunca se ha probado empíricamente; aun así es la ideología que predomina en las ciencias sociales de Norteamérica. Siguiendo esta perspectiva patriarcal, parece que *ningún cambio social* puede afectar la opresión de las mujeres porque se supone que es una constante biológica, en vez de culpar a la sociedad.

La teoría patriarcal del origen social, condena a las mujeres desde el inicio, desde el punto de origen. Los patriarquistas culpan a las víctimas de la opresión de las mujeres, a las mujeres –en particular, al cuerpo de la mujer. Por esta razón, tal vez los patriarquistas ni siquiera se molestan en proponer soluciones para las opresiones de las mujeres. ¿Qué pueden decir? ¡Quítate los ovarios o hazte una operación transexual! La respuesta patriarcal y arrogante a la opresión de las mujeres es: Conviértete en hombre.

Todos y todas las teóricas anti-patriarcales (marxista, feminista, feminista lésbica, matriarquista) coinciden que *la opresión de las mujeres no es una constante biológica, sino más bien una variable social*: la opresión de las mujeres varía conforme a causas sociales, por lo tanto se puede cambiar de manera social, económica, política, ideológica e histórica. Existe una contradicción considerable entre dichos anti-patriarquistas, en cuanto a la forma exacta que toma la sociedad originaria; pero todos coinciden en que las mujeres no fueron oprimidas de forma sistemática por los hombres o por la estructura social en la antigua sociedad prehistórica. También entre dichos anti-patriarquistas o gino-escuelas, existe un consenso de que la opresión de las mujeres es resultado de un acontecimiento histórico – denominado, el surgimiento del patriarcado- sin lugar a dudas no es resultado de una biología femenina predestinada.

Las feministas lesbianas piensan que la condición opresiva de las mujeres se puede cambiar de manera histórica, con el desarrollo femenino de sociedades diferentes al patriarcado. Quiere decir que la liberación de las mujeres se puede lograr a través de la revolución hystórica, ya sea con el desarrollo de nuevas sociedades de mujeres, o tal vez con la involución del patriarcado para volver a las formas sociales previas de mujeres, o una combinación de éstas. Las posibilidades para la libertad son infinitas.

Algunas teóricas feministas consideran que si las mujeres saben cómo llegaron a ser oprimidas desde un principio, entonces sabrán cómo acabar con la opresión. Otras teóricas

en el movimiento, no creen que sea importante si las mujeres alguna vez estuvieron liberadas, libres o poderosas en el pasado prehistórico. Su punto es que las liberaciones de las mujeres se crean desde las necesidades actuales, y al mismo tiempo las miradas a futuro de las mujeres. Ya que no solo hay una opresión en las mujeres, tampoco hay solo un camino de liberación para las mujeres. Hablo de las opresiones de mujeres en plural, las cuales exigen liberaciones en plural. La liberación es tema del último capítulo de este libro. He de criticar la ideología de los sexos de los siglos XIX y XX, los debates sobre matriarcado/patriarcado, antes de continuar al desarrollo de la teoría feminista y lésbica feminista sobre el origen de las opresiones de las mujeres.

El campo de la antropología rastrea su propio origen en el debate del siglo XIX sobre la evolución de la familia patriarcal. J.J. Bachofen (1861) formuló por primera vez la teoría matriarcal sobre el origen e irónicamente fue “el padre” de lo que después se conocería como la escuela matriarcal –el mismo año que Sir Henry Maine creó la teoría patriarcal sobre el origen social a través de un estudio de la ley patriarcal Romana. A continuación inicio con la escuela matriarcal.

ESCUELA MATRIARCAL

Fases de la evolución de Bachofen

Utilizando los mitos antiguos como evidencia, Bachofen plantea que la familia patriarcal evolucionó de: 1) un estado primitivo de promiscuidad previo a la sociedad, “*Sumpfzeugung*” (“procreación pantanosa”) o hetairismo por lo que la paternidad es desconocida, donde el linaje sólo puede ser rastreado a través de la madre –es decir, “el derecho materno”; 2) El primer orden social humano es creado por las amazonas a través de la derrota militar de “hombres lujuriosos” y se basa en la superioridad de la madre, el principio femenino, reflejado en las religiones de la diosa madre, que enfatizan la fertilidad, terminando con un gobierno de mujeres –ginecocracia, el matriarcado. El matriarcado amazónico es sociedad originaria; 3) matriarcado conyugal, la etapa de la sociedad, previa a la transición al patriarcado; 4) Una etapa de rebelión masculina violenta, vinculada de forma mítica a las guerras sexuales del matricidio y de amazonas en defensa de la

ginosociedad¹, caracterizan a esta transición patriarcal; y 5) el establecimiento final del patriarcado se construye con la derrota de las Amazonas.

Bachofen rastrea al origen de la familia patriarcal hasta la transición sangrienta del derecho materno a la monogamia, donde la mujer le pertenece exclusivamente a un hombre. La monogamia inventa la paternidad, “el derecho paterno”.

Los científicos patriarcales del siglo XX han criticado a Bachofen por falta de datos empíricos y de sustituir la mitología por la historia. Engels (1884) criticó la falta base material “mística” de Bachofen, para la teoría histórica –aunque es cierto que Engels utilizó porciones de los esquemas evolutivos de Bachofen, incorporándolos a su propia teoría sobre el origen, menos a las Amazonas.

Tanto Bachofen como Engels han sido criticados por los científicos patriarcales del siglo XX por su supuesto teórico de etapas evolutivas, lineales y universales, por las cuales atraviesan todas las sociedades humanas. Elizabeth Fee (1974) y Adrienne Rich (1976) critican a Bachofen desde la perspectiva feminista, de que su teoría de la evolución sexual y social es machista, en el sentido que coloca a las mujeres y a la sociedad de mujeres en la parte inferior de la escala evolutiva, mientras coloca a los hombres y al patriarcado en la parte superior. Fee argumenta que el esquema evolutivo de Bachofen, refleja el esfuerzo victoriano y generalizado de demostrar que el patriarcado, es el “resultado lógico de la civilización”; y que usó una era prehistórica de poder femenino, para respaldar la ideología patriarcal del progreso.

Lewis Henry Morgan publicó “el primer estudio etnográfico sobre un pueblo indígena” y se convirtió en el “padre de la antropología estadounidense” el descubrimiento de Morgan sobre el matrilinaje (matrilinealidad) entre los Iroqueses y su siguiente postura en 1877, de que el matriarcado definió la primera línea de descendencia en la evolución social y humana, tuvo un efecto eléctrico tanto en los inicios de la antropología como en las obras de Marx y Engels. Engels combinó los enfoques sobre la evolución de Bachofen y Morgan en su obra de 1884 “*El origen de la familia, la propiedad privada y el Estado*”.

Fases de la evolución de Engels

¹ Término acuñado por la autora para designar a la sociedad compuesta únicamente de mujeres.
—Traductora

Engels aceptó en la teoría de la evolución de Bachofen que la fase matriarcal continuó en un período primitivo de promiscuidad sexual, donde la mujer era la única madre. Engels creía que la fase matriarcal se caracterizaba por el matrimonio grupal, el derecho materno (matrilinaje), la residencia matrilocal y la supremacía femenina en el hogar, que era la unidad productiva. Debido a que las mujeres en la producción social compartían por igual, socialmente eran iguales a los hombres. Sin embargo, Engels nunca afirma que las mujeres tenían poder político como grupo.

Morgan y Engels pensaban que la primera fase de la familia que se desarrolla a partir de la promiscuidad originaria, es la “familia consanguínea”, que prohíbe las relaciones sexuales entre padres e hijos/as (aquí empieza el tabú del incesto) –pero permite las relaciones indiscriminadas entre hermanos, hermanas y primos. De forma gradual, la “familia consanguínea” es reemplazada por la “familia punalúa”, la cual excluye el sexo entre hermanos y hermanas maternas.

La “familia punalúa” fue un grupo de hermanas o familiares mujeres cercanas de una tribu casadas en conjunto con un grupo de hermanos o familiares hombres de otra tribu. Imponía que las mujeres sólo podían emparejarse con hombres que no fueran sus hermanos, y los hombres con mujeres que no fueran sus hermanas. Engels pensaba que la creciente presencia del tabú del incesto, al final hizo que fuera imposible el matrimonio grupal y llevó al surgimiento de la familia sindiásmica. Con la familia sindiásmica comienza el raptó y la compra de mujeres.

La base material para la opresión de las mujeres comienza con el desarrollo de la riqueza de recursos productivos, primero con la domesticación de animales, después con las tierras de cultivo. Engels creía que los animales, la propiedad privada más antigua, debieron ser propiedad de los hombres. Los hombres obtuvieron riqueza en forma de rebaños y querían transmitir esta riqueza a sus propios hijos/as. Por esta razón, Engels está a favor del derrocamiento del derecho materno por parte de los hombres, apoyando la herencia patrilinial. ¡Y pensar que toda la opresión de las mujeres se basa en el simple deseo del buen pastor de heredar su viejo rebaño de cabras a sus hijos!

La posición de las mujeres en la sociedad disminuye a medida que la propiedad privada se convierte en el principio organizador para la sociedad. El cambio en las relaciones de propiedad de lo comunal a lo privado, junto con la herencia que se encuentra

a través de la línea masculina, la institución del matrimonio monógamo y el comienzo del sistema de clases llevó a lo que Engels denominó “*la gran derrota histórica del sexo femenino en todo el mundo*”.

Engels se reconoce ampliamente como el teórico más importante sobre la opresión y la liberación de las mujeres. En el último capítulo, criticaré su teoría sobre la liberación de las mujeres.

Evolución predeterminada del siglo XIX

Morgan, Bachofen, Marx, Engels y Bebel, todos creían que la sociedad patriarcal surgió a partir del matriarcado, la sociedad originaria. El trabajo de Morgan, así como el de Edward Burnet Tylor *Cultura Primitiva* (1872), expresa los primeros conceptos más importantes de la teoría de la “evolución predeterminada” en la antropología cultural.

Tras la publicación del artículo “Las limitaciones del Método Comparativo en Antropología” de Franz Boas en 1896, los antropólogos patriarcales dejaron de lado el enfoque evolucionista, a favor de varias escuelas sucesivas de pensamiento: desde el “particularismo histórico” de Boas, hasta el “difusionismo”, “funcionalismo”, “estructural funcionalismo”, “etnociencia” y la “ecología cultural”.

No obstante, en los años 30, Leslie A. White, V.F. Calverton y los “neoevolucionistas” criticaron a Boas y argumentaron que el enfoque evolutivo de Morgan y Tylor era correcto desde el inicio. Hoy en día, los antropólogos patriarcales por lo general consideran la teoría de la evolución obsoleta, y carece de datos empíricos para respaldar su gran teoría.

Matriarquistas del siglo XX

Algunos de los principales autores del siglo XX de la escuela matriarcal son: Briffault (1927), Mathias y Matilde Vaertung, Diner (1929), Gould Davis (1971) y Stone (1976). Dichos investigadores matriarcales han presentado una gran cantidad de evidencia arqueológica sobre la Diosa madre para respaldar su afirmación de que el culto a la Diosa es el más antiguo de todas las religiones.

Los críticos patriarcales de la escuela matriarcal argumentan que incluso la existencia de diosas, no importa que tan bien este documentada en los registros arqueológicos, no demuestra la existencia de una organización social completa que se base

en la fertilidad de las mujeres –porque es un problema argumentar de forma directa desde la religión a la organización social.

Sin embargo, las antropólogas feministas Rohrllich-Leavitt, Sykes y Weatherford, se oponen a esta crítica de la escuela matriarcal argumentando que es “androcéntrica” y contradictoria, tal como lo señalan:

...Aunque por lo general se acepta que las prácticas religiosas reflejan la vida secular, cuando los registros arqueológicos demuestran el predominio de diosas, se niega la respectiva supremacía secular de las mujeres, a pesar de que se acepta una supremacía secular masculina cuando los dioses masculinos son los que predominan.

La exposición “El Arte en la Edad del Hielo” de 1978, en el Museo Estadounidense de Historia Natural de Nueva York, considerado el arte más antiguo del mundo hasta la fecha, tiene varias estatuillas de diosas embarazadas, que otra vez respalda la afirmación de la escuela matriarcal sobre la era previa del culto a las diosas, en relación al culto a los dioses.

Hablando de dioses masculinos, es momento de pasar a la escuela del pensamiento patriarcal, basado en los mitos de los dioses masculinos y otros complejos de superioridad masculina.

LA ESCUELA PATRIARCAL

Henry Maine (1861) y Edward Westermarck (1891) son los principales autores del siglo XIX de la teoría patriarcal sobre el origen social. Ambos estudios se basan que la familia patriarcal, heterosexual y monógama, es la institución humana originaria, sin proceder de ninguna otra.

Los autores del siglo XX de la escuela patriarcal son bastantes e incluye a los científicos sociales más reconocidos. La asignación biológica indirecta de Talcott Parsons de roles “instrumentales” y “expresivos” en la familia, es una de las principales hipótesis de la escuela patriarcal de las ciencias sociales. La justificación genética directa de Lionel Tiger, sobre las jerarquías del dominio masculino como parte del instinto de “unión masculina”, también ocupa un lugar destacado en la escuela patriarcal.

Los datos antropológicos del siglo XX no respaldan las afirmaciones de los marxistas, evolucionistas, “neoevolucionistas” y los matriarquistas, de que el matrilineaje representa una etapa universal e histórica en la sociedad humana que antecede al patrilineaje.

David F. Aberle (1962) un patriarquista destacado, estudió los 84 casos matrilineales que comprende 15% de la “Muestra Etnográfica Mundial” de George Peter Murdock de 1957, llegó a la conclusión de que el matrilineaje se asocia a la horticultura; tiende a desaparecer con el cultivo de arado y se desvanece con la industrialización. Aberle cree que el matrilineaje es una característica de tal “evolución específica”, pero no de la evolución general. Aberle encontró que las sociedades matrilineales, “no están suficientemente representadas en las principales áreas del cultivo de arado (La Cuenca del Mediterráneo y Eurasia oriental) y son más comunes en el Pacífico insular y en América del Norte. Las sociedades matrilineales también se concentran en África y América del Sur. Aberle explica:

Además, entre los sistemas matrilineales del mundo, menos del 50% son matrilocales o principalmente matrilocales. Existe una variación considerable entre las áreas principales. La matrilocalidad es común en el Norte y en el Sur de América y la avunculocalidad en África. El Pacífico Insular esta diversificado, con tendencias matrilocales del tipo modal, pero representando menos del 50% del total... Aunque el argumento no me permite deducir que las áreas matrilocales preservan los sistemas matrilineales sin cambios desde su inicio, me veo forzado a considerar que África en particular y el Pacífico Insular en un grado considerable, son áreas en las que estamos examinando las condiciones bajo las cuales la matrilineidad puede sobrevivir en vez de las condiciones en las que se desarrolla. De las 60 áreas pequeñas de Murdock, solo 33 tienen uno o más sistemas matrilineales. 37 del total de 84 casos matrilineales se encuentran en 5 de las 60 áreas: Bantú Central, 7; Micronesia, 7; Melanesia Occidental, 8; Woodlands Oriental, de Norteamérica, 8; y el Suroeste de Estados Unidos. Todas estas cinco áreas son hortícolas.

Por cierto, no hay evidencia antropológica clara para respaldar la afirmación implícita de la escuela patriarcal, de que el patrilineaje antecede al matrilineaje. Kathleen Gough cuestiona la hipótesis científica patriarcal de que los cazadores y los recolectores siempre fueron patrilocales y patrilineales. Ella cree que puede ser posible que los primeros cazadores y recolectores tuvieran familias matrilocales y no patrilocales.

En *Política Sexual*, Kate Millett resume los principales temas de la escuela patriarcal de la siguiente manera:

Por lo general, el efecto de este argumento es ver en el patriarcado la forma primitiva, original, de ahí la forma ‘natural’ de la sociedad, biológicamente basado en la fuerza física de los hombres, y en los efectos ‘debilitantes’ del embarazo en las mujeres, trabajando en conjunto con las necesidades ambientales de una cultura de caza, para explicar la subordinación de las mujeres como resultado lógico, incluso necesario por las circunstancias.

Aquí es importante desmentir la ideología de la escuela patriarcal. Un error fatal de las teorías patriarcales sobre la dominación masculina, basadas en los efectos ‘debilitantes’ del embarazo en las mujeres, es la siguiente: suponer que todas las mujeres no solo son heterosexuales sino también que siempre se embarazan, es erróneo.

Estas teorías patriarcales con cautela ignoran que existe una población de mujeres que no están embarazadas, ya sean heterosexuales, mujeres célibes o lesbianas. Geográficamente, no todas las mujeres se encuentran inmóviles, como la literatura patriarcal señala, debido al embarazo o al cuidado de niños y niñas. Si la teoría de la dominación-masculina/embarazo-femenino puede explicar la opresión de las mujeres embarazadas, no explica porque las mujeres que no están embarazadas también se encuentran oprimidas.

La Ideología del Patriarcado es: El patriarcado es el Progreso

El tamaño del ego masculino es un tema muy amplio para discutir aquí. Sin embargo, esto se puede decir: los hombres patriarcales se aferran desesperadamente al mito de la supremacía masculina, que son superiores a las mujeres, a la naturaleza y a los animales. Las ideas patriarcales de progreso, se basan más en el narcisismo masculino que en la realidad material.

El hombre depende de las mujeres de forma natural, material, biológica, social e histórica. Pero en el patriarcado, las relaciones entre los sexos están invertidos de manera artificial, a través de la institucionalización de las jerarquías de dominación masculina por encima la sociedad femenina, y a través de la propiedad masculina de la capacidad reproductiva y la productividad de las mujeres. La productividad de las mujeres controlada por el patriarcado, corresponde a todas las formas de energía femenina, servicio y mano de obra –ya sean remuneradas o no– que se explotan al interior de una fuerza económica

patriarcal. La opresión de las mujeres en la sociedad patriarcal, siempre corresponderá de forma directa a esa sexplotación¹, ‘absorción de energía’ femenina y a la manipulación de la capacidad reproductiva de las mujeres así como su productividad. No hay nada misterioso al respecto.

Los patriarquistas, los matriarquistas y los marxistas vulgares, todos son adictos a la idea masculina de que cualquiera de los eventos masivos y patriarcales que suceden de manera histórica, son progresistas, están destinados y no podrían haber sucedido de otra modo. Esta es una filosofía masculina egoísta de la historia. La imaginación colectiva de las mujeres, está llena de otras formas en que la vida podría haber sido o podría ser.

La opresión patriarcal de las mujeres no es progresista ni necesaria para las mujeres. Pero todas las ideologías masculinas intentan justificar al patriarcado como un ascenso evolutivo necesario, con un éxito creciente e imparable.

Quién es quién en la evolución

Un inconveniente con la teoría de la evolución es que es relativa al sexo. Mientras que los hombres sienten que ascienden desde el origen, las mujeres sienten que retroceden. La evolución del patriarcado se basa en la involución de la ginosociedad. Rechazo la idea del siglo XIX de que la evolución siempre avanza en una secuencia lineal o que está predeterminada. La evolución se puede mover en cualquier dirección. La percepción de la dirección evolutiva siempre es relativa a los valores sexuales y políticos de la observadora (or).

Es muy probable que la involución suceda como la evolución y ambos procesos pueden darse al mismo tiempo. Quizá sería mejor utilizar el término sexolución², ya que la evolución es un término cargado de un valor que hace referencia al progreso. Con sexolución, me refiero a ambos procesos, a la evolución sexual y a la involución sexual, al movimiento evolutivo de los sexos relacionados entre sí, o al cambio socio-sexual en dirección a la sociedad. Cuando los sexos realizan un gran avance, para romper patrones antiguos y opresivos en las relaciones, la sexolución se convierte en revolución y transforma la sociedad. Es decir, en ciertas épocas históricas, la sexolución conduce a una

¹ Término acuñado por la autora, hace referencia a la explotación de la mujer por su sexo y capacidad de tener hijas/os.

—*Traductora*

² Término acuñado por la autora —*Traductora*

radical revolución sexual y al cambio sexual; pero con frecuencia, la sexolución se mueve lentamente a través de los siglos, tal como lo hacen las placas tectónicas.

El término evolución se ha vuelto complicado por la incorporación de las jerarquías de la dominación masculina, sobre los procesos biológicos y sociales. Los opresores que están en la cima de las jerarquías de dominación masculina, suelen verse a sí mismos como los más evolucionados y ven a los oprimidos como “no aptos”, no evolucionados. Los oprimidos en niveles inferiores de las jerarquías, por lo general no tienen la oportunidad de definir a sus opresores en los libros de texto sobre la evolución. Quién es quién en la evolución se trata más de una cuestión ideológica que de una cuestión biológica.

La evolución sexual en el patriarcado se parece más a una serie con episodios de hombres-maníacos/mujeres-depresivas que una escalada constante y progresista para ambos sexos. Mientras que los hombres históricamente ascienden, las mujeres descienden. El estatus elevado de los hombres en el patriarcado, desde luego se basa en el estatus bajo de las mujeres. Las mujeres están en el último peldaño del patriarcado.

ANÁLISIS FEMINISTA DE LA SUPREMACÍA MASCULINA Y LA OPRESIÓN DE LAS MUJERES

Las feministas han criticado ampliamente a los autores en todas las disciplinas académicas, sobre todo en las ciencias sociales, por ahogar a las mujeres en el listado: matrimonio y familia. Esto es sexista porque erróneamente asume que todas las mujeres solo son esposas y madres, una definición limitada que mutila la existencia de las mujeres, convirtiéndola en una simple “costilla de Adán”.

Esta clasificación reduccionista función para diferentes propósitos patriarcales: 1) Omite las demás contribuciones de las mujeres a la historia y la sociedad; 2) Tiene el efecto superestructural de asegurar que las mujeres ingresen a la historia mundial únicamente en sus roles que en los que se relacionan con hombres, como esposa y madre, como ningún otro; 3) Sirve a la reproducción social del patriarcado y a la reproducción de las necesidades laborales. Específicamente al definir y diseñar la socialización femenina para abastecer grandes cantidades de mano de obra gratuita, trabajo no remunerado en los roles de esposas y madres.

En *Woman's Estate*¹, Juliet Mitchell escribe que “la liberación de las mujeres solo se puede alcanzar si las cuatro estructuras en las que están integradas se transforman – Producción, Reproducción, Sexualidad y Socialización”. Mitchell critica tanto a Engels como a de Beauvoir por vincular la opresión de las mujeres “después de establecer su inferioridad física para el trabajo manual duro con la aparición de la propiedad privada”. Mitchell piensa que la “deficiencia física” femenina con relación a los hombres, históricamente también es menos importante que la “menor capacidad de violencia de la mujer”.

La antropóloga Kathleen Gough también señala al elemento de la fuerza, la coerción en la opresión sexual, afirmando que un monopolio masculino de las armas, históricamente mantiene el control masculino de las mujeres, a través de la amenaza de la fuerza.

En *El Segundo Sexo*, Simone de Beauvoir encuentra insuficiente la explicación de Engels del “momento decisivo de toda la historia”, y la transición de la propiedad comunal a la privada. Kate Millett está preocupada por el mismo problema en *Política Sexual*, ya que critica el fracaso de Engels para explicar la “toma de poder patriarcal”.

A menos que sean feministas socialistas, la mayoría de las escritoras feministas no creen que la propiedad privada sea la única base de la supremacía masculina, aunque coinciden que la opresión de las mujeres, se agudiza en la sociedad de clases. Esta posición la sostiene Shulamith Firestone, Juliet Mitchell, Simone de Beauvoir y la antropóloga feminista Karen Sacks, Gayle Rubin y Kathleen Gough.

Susan Brownmiller crítica a Marx y Engels y a sus alumnos (excepto August Bebel), por “guardar silencio de manera extraña en cuanto a la violación”, y por su fracaso para comprender el “papel” de la violación en la propia formulación de la clase, la propiedad privada y los medios de producción”. De acuerdo a Brownmiller en *Contra Nuestra Voluntad*:

El miedo femenino a una época abierta de violación y no una inclinación natural hacia la monogamia, la maternidad o el amor, probablemente fue el único factor que causó la subyugación inicial de la mujer por parte del hombre, la clave más importante de su dependencia histórica, su domesticación por medio del coito proteccionista.

¹ Nombre original del libro, aún no cuenta con una traducción equivalente —*Traductora*

CRÍTICA FEMINISTA LÉSBICA DE LAS HETERO-FEMINISTAS

Tales críticas feministas normalmente las comparten las feministas lesbianas. Sin embargo, se ha criticado a las feministas por no presentar una teoría de la opresión de las mujeres que se emplearía a muchas épocas históricas. Las feministas lesbianas le atribuyen al heterosexismo este fracaso de la teoría feminista.

Las heterofeministas no logran alcanzar claridad teórica en relación con la supremacía masculina y la opresión de las mujeres, debido a la disonancia cognitiva sobre los hombres. En otras palabras, ¿no pueden distinguir el bosque patriarcal de los árboles machos individuales con los que tienen relaciones emocionales o vegetativas! Todas las autoras feministas que se han presentado aquí, han escrito sus obras más importantes dentro de los límites de un universo heterosexista.

Cualquier teoría que reduzca la sexualidad femenina a la heterosexualidad exclusiva no podrá describir las realidades del mundo de las mujeres, porque desde el principio no hay verdad en tal teoría. Una teoría se debe basar en una percepción precisa del mundo empírico. La teoría heterofeminista fracasa porque se basa en la errónea idea de que el mundo de las mujeres es completamente heterosexual. La teoría heterofeminista está pasando por alto las lesbianas y otras mujeres no-heterosexuales.

Las feministas académicas aún tienen que cuestionar el papel de la heterosexualidad en la conservación de la supremacía masculina, en los sistemas sociales capitalistas o marxistas. Aunque las heterofeministas han escrito lo equivalente a relaciones heterosexuales, cometen el error heterocéntrico de que sus análisis se pueden utilizar para toda la humanidad –cuando, de hecho, solo los utilizan para la humanidad heterosexual. Junto con los académicos hombres, las feministas casi nunca reconocen la existencia lésbica, mucho menos fingir estudiarla, a menudo optan por omitir a las lesbianas de los estudios de las mujeres o de la humanidad por completo.

TEORÍA LÉSBICA FEMINISTA DE LAS OPRESIONES DE LAS MUJERES

Las feministas lesbianas comienzan su análisis del patriarcado de esta manera: La heterosexualidad es “el pilar principal de la supremacía masculina”. En *Taking the Bullshit by the Horns*, Barbara Solomon dice: “La heterosexualidad asegura la supremacía masculina”.

Charlotte Bunch critica tanto a los hombres que gobiernan y a los hombres de izquierda que buscan gobernar” intentando "despolitizar el sexo y las relaciones entre hombres y mujeres con el fin de impedir que actuemos para acabar con nuestra opresión y desafiar su poder".

Bunch también dice:

...El imperialismo original era de hombres por encima de las mujeres; el hombre reclamando el cuerpo de las mujeres y sus servicios como su territorio (o propiedad)... Aunque ha habido numerosas luchas sobre la clase, la raza y la nación durante los últimos 3000 años, ninguna ha llevado a la liberación de las mujeres. Mientras que estas formas de opresión deben terminar, hoy en día, no existe razón para creer que nuestra liberación vendrá con la destrucción del capitalismo, del racismo o del imperialismo. Las mujeres solamente se liberarán cuando nos concentremos en luchar contra la supremacía masculina.

Purple September (Septiembre Púrpura), un periódico lésbico feminista de Holanda, diferencia de manera clara entre una decisión personal a favor de la heterosexualidad y “El Estatus Normativo de la Heterosexualidad”:

Siempre y cuando el feminismo proponga abolir la relación de poder que existe entre los sexos, no puede ignorar el estatus normativo de la heterosexualidad. Vivimos en una cultura que únicamente aprueba la heterosexualidad. Como resultado, no puedes convencer a nadie de que eres heterosexual por elección... Las mujeres de *Purple September* rechazan el estatus normativo de la heterosexualidad, pero no rechaza la heterosexualidad como un tipo de relación de entre otros posibles tipos. No dudamos de que existen relaciones heterosexuales de las cuales su contenido y significado derivan de las personas involucradas y no solo de la norma. Pero incluso en esas relaciones el compañero hombre, siempre tiene la opción de recurrir al comportamiento masculino en el sentido de su acondicionamiento, lo que obliga a su compañera a recurrir a la aceptación ‘femenina’ en el sentido de su acondicionamiento. Él tiene tal opción porque la opresión de las mujeres ejercida por hombres, tiene el estatus de un axioma universal: A nadie le sorprende el comportamiento ‘axiomático’, pero así es como todos lo confirman. Por este motivo, lo importante no es que haya hombres que no ejerzan la opción que tienen, lo importante es que la opción existe ya sea que se ejerza o no.

Por lo general, las heterofeministas ignoran o no pueden ver la institución de la heterosexualidad por sí misma, simplemente escriben sobre sus síntomas opresivos. Para una feminista lesbiana, un *análisis del patriarcado es inseparable de un análisis de la estructura de poder del mundo heterosexual*. Rita Mae Brown¹ analiza de manera minuciosa la heterosexualidad desde la perspectiva del principal movimiento de “lo personal es político”:

...La vida ‘personal’ es política. Las relaciones entre hombres y mujeres implican poder, dominación, juego de roles y opresión. Un hombre tiene todo el sistema de privilegios masculinos para respaldarlo. Otra mujer no tiene nada más que a sí misma... Si las mujeres siguen dando mayor compromiso y energía a los opresores ¿cómo podemos construir un movimiento fuerte para liberarnos? ¿Los chinos amaban y apoyaban a los capitalistas? ¿Los miembros de [El Frente Nacional de Liberación de Vietnam] preparan la cena para los Yankees? ¿Se supone que las personas negras dispersan sus comunidades y cada uno vive en un hogar blanco? La respuesta, de nuevo, es obvia... Tú no te liberas puliendo tus cadenas, sin embargo eso es lo que hacen las mujeres heterosexuales... La heterosexualidad mantiene a las mujeres separadas las unas a las otras. La heterosexualidad ata cada mujer a un hombre. La heterosexualidad cansa a las mujeres porque pelean con su hombre –para que deje de oprimirlas– dejándoles poca energía para otras cosas. Por esta destrucción de las comunidades de mujeres, por esta traición a otras mujeres, las mujeres en verdad obtienen privilegios de los hombres: legitimidad (eres un verdadera mujer si estas con un hombre – una definición sexual otra vez), prestigio, dinero, aceptación social y en algunos casos simbólicos, aceptación política.

El feminismo cuestiona las relaciones de poder entre hombres y mujeres, pero no cuestiona la forma básica de las relaciones, la heterosexualidad, cuyo poder de supremacía

¹ La analogía de Rita Mae Brown entre la separación social para mujeres y la separación social para las personas negras urbanas es, en mi opinión, falsa y confusa. Martin Luther King, Jr. estaba totalmente en lo correcto en su lucha, por la completa integración de las personas negras dentro de la sociedad estadounidense, como el camino para la igualdad entre razas –aunque fue justamente criticado por líderes y pensadores políticos negros más radicales (el más notable, Malcolm X) por predicar la no-violencia incondicional por parte de las masas negras frente a los ataques homicidas de los opresores racistas. En 1967 King, aunque se mantuvo firme en su integración democrática, rechazó con valentía el programa de *integración de las personas negras en la estructura política imperialista de Estados Unidos*, al denunciar en público la guerra de los Estados Unidos contra Vietnam. Y declarando su solidaridad con las personas revolucionarias del tercer mundo. Colocándolo en un rumbo conflictivo con la clase dominante de E.U., lo que concluyo con su asesinato. Si la perspectiva marxista es correcta, la integración completa e equitativa de todas las personas de color en la sociedad urbana multinacional en el contexto de una revolución socialista, abriendo el camino al matrimonio interracial generalizado, con el tiempo eliminará todas las distinciones entre las razas. Pero por supuesto, esto no eliminará la distinción entre los sexos. Por lo tanto, la liberación de las mujeres, incluidas las perspectivas de separación social en la medida en que las relaciones patriarcales sigan oprimiendo a las mujeres, seguirá figurando en la agenda de la sociedad socialista y comunista.

masculina asume en la vida cotidiana, el nivel que se da por sentado. Las feministas han señalado de manera constante, la necesidad de una teoría relevante en el área de la sexualidad para la opresión de las mujeres. Sin embargo, las discusiones feministas sobre la sexualidad están circunscritas por “los límites heterosexistas del debate”, limitadas a la sexualidad femenina solo como se aplica a los hombres, que son en varios sentidos opresivos. Ser heterosexualmente monógama o no ser –parece ser el límite del universo conceptual heterosexual.

En términos sociológicos, hay una diferencia entre heterosexualidad y la extensión amplia de la sexualidad humana. Las feministas lesbianas consideran a los heterosexistas tal como los sociólogos consideran al creyente religioso clásico, que no tiene idea de que su opinión *es* religiosa y no “LA VERDAD”. Las y los psicólogos suelen informar que una persona nunca está demasiado consciente de estar en un error cuando se vive en una ilusión. Las heterofeministas representan el endogrupo de la sociedad comparado con el grupo exógeno y marginal de las lesbianas, que ve que existe vida después de la muerte social, después de la familia patriarcal. Los ojos de los marginados siempre han sido altamente valorados en la sociología.

*Woman's body, Woman's Right*¹ de Linga Gordon, es un libro feminista excepcional, en el que toma en cuenta al movimiento feminista lésbico, al igual que la relación del heterosexismo con la opresión de las mujeres. Gordon cree que el desarrollo de “la igualdad sexual en el coito heterosexual” tomará generaciones para que se cumpla. Ella dice:

El movimiento moderno de liberación de las mujeres ha reafirmado tanto el celibato y que las mujeres puedan tener múltiples parejas sexuales. El movimiento moderno también ha dado a luz a un movimiento de liberación lésbica, quizá la contribución más importante para una liberación sexual futura. No es que el feminismo haya producido más lesbianas. Siempre has existido muchas lesbianas, a pesar de los altos niveles de represión; y la mayoría de las lesbianas experimentan su preferencia sexual como innata, no voluntaria. Lo que el movimiento de liberación de las mujeres ha creado, es un movimiento de liberación lésbico que de forma política, desafía la supremacía masculina en uno de sus aspectos muy profundamente institucionalizados –la tiranía de la heterosexualidad. El poder político del lesbianismo es un poder que se puede compartir entre todas las mujeres quienes eligen

¹ Nombre original del libro, aún no cuenta con una traducción equivalente —*Traductora*

reconocerlo y usarlo; el poder de una alternativa, una posibilidad que hace que la tiranía sexual masculina se pueda evitar y rechazar.

Uno de los análisis económicos más emocionantes del lesbianismo, “Salario para el Trabajo doméstico”, proviene de la organización radical de base. La “Wages Due Collective, Toronto, Canada”¹, considera la existencia del lesbianismo y la prostitución como evidencia de que “el sexo es trabajo”. La “Wages Due” ve el lesbianismo como el “control obrero” de la sexualidad femenina, “un rechazo a servir sexualmente a los hombres”. Conforme a “Wages Due”, el lesbianismo revela el hecho de que “la heterosexualidad no está en nuestros genes, sino en nuestra socialización para el trabajo”, que a las mujeres se les enseña a hacer en el patriarcado. “Wages Due Toronto” argumenta lo siguiente:

Todas las mujeres, las que son llamadas lesbianas y las mujeres que son llamadas heterosexuales, existen en el capitalismo para el mismo propósito –para servir al capital atendiendo a la familia y a los hombres. A esto nos referimos cuando decimos que todas las mujeres heterosexuales y las lesbianas son parte de la lucha de las mujeres contra el capital. NINGUNA MUJERE QUIERE QUE SU SEXUALIDAD SE SOMETA A LAS NECESIDADES DEL ESTADO –A LAS NECESIDADES DEL CAPITAL. A esto nos referimos cuando decimos que todas las mujeres son lesbianas.

Las feministas lesbianas no consideran a la supremacía masculina y al heterosexismo, como fenómenos puramente económicos y determinados –aunque se identifica la “economía política” de ambos. La supremacía masculina y el heterosexismo, pese a su explosión en el capitalismo, no son fenómenos capitalistas puros ni tampoco originales. Ambos son fenómenos del patriarcado, el cual es más antiguo que el capitalismo. Un enfoque lésbico feminista dice que los hombres crean el patriarcado. Incluso si aceptamos la historia patriarcal del patriarquista, el lado del hombre de la moneda masculina, no se puede aceptar de forma racional que el hombre mono bajó de los árboles hacia un patriarcado ya establecido, de mono a *King Kong*, a menos que se recurra a la última excusa ideológica –que dios creó el patriarcado.

¹ Nombre original del colectivo —*Traductora*

El patriarcado está tan hecho por el hombre como la ginosociedad, cuando existe, está hecho por la mujer. El patriarcado es “la construcción social de la realidad” de los hombres. Por supuesto, después de que el patriarcado está hecho por hombres, también empieza a producir hombres. Es decir, después de que Frankenstein creara su monstruo, el intercambio entre ambos es dialéctico. Aquí se puede percibir una diferencia clave entre el feminismo lesbiano y el heterofeminismo.

Las heterofeministas tienden a identificar la socialización patriarcal como la fuente de la supremacía masculina, confundiendo el resultado con la causa. Esto es ajeno a la historia. Las heterofeministas confunden el monstruo con el creador Frankenstein.

Para las feministas lesbianas, el patriarcado no tiene una existencia ideal separada de los hombres. No habría ningún sistema de supremacía masculina sin hombres supremacistas reales e históricos.

Las heterofeministas con ansiedad tratan de no señalar a los hombres por miedo a dividir la raza humana en dos sexos (sin reconocer que la raza humana ya está dividida en dos sexos), por lo tanto cometen el error de ver que el sistema tiene una vida separada de los hombres supremacistas históricos –como si ningún hombre lo manejara, lo conservara y se beneficiara de la opresión sistemática de las mujeres. Las heterofeministas, por supuesto, tienen que señalar al sistema para no señalar a los hombres. Las feministas lesbianas culpan a los dos.

Las feministas lesbianas afirman que el sistema patriarcal es el resultado colectivo de la supremacía de cada uno de los hombres. No negamos la existencia y la importancia del sistema patriarcal en la opresión de las mujeres. Sin embargo, al mismo tiempo, sostenemos que los hombres son los creadores históricos, los herederos e instrumentos de lucro, en los sistemas aplicados de la supremacía masculina. Los hombres son tanto el gallo como el esperma del patriarcado.

Capítulo 2

Orígenes Lésbicos

Si existe una sola cosa del tiempo social que más le atrae a las y los científicos sociales, es la razón del origen de la sociedad. Este capítulo es una búsqueda teórica de varios orígenes: la forma originaria de la sociedad humana, con sus sexualidades femeninas y proporciones de sexo; el origen del tabú del incesto, patriarcado, y supremacía heterosexista, con su opresión hacia las mujeres y en especial hacia las lesbianas.

TEORÍA DE LOS SEXOS SOBRE EL ORIGEN SOCIAL

Inicio con la teoría de que el origen de la sociedad humana se caracteriza por: una población adulta de mujeres predominante, un alto grado de segregación sexual horizontal, incesto crónico, un predominio de la sexualidad femenina durante todo el año, bisexual y homosexual, en comparación a la poca frecuencia de la heterosexualidad exclusiva.

Las mujeres adultas superan en gran medida a los hombres adultos en el origen de la sociedad humana. Las relaciones sociales entre las mujeres adultas, forman la base originaria y continua de la sociedad. Las relaciones homosociales entre mujeres con parentesco biológico de todas las edades, forman el núcleo primitivo y continuo de la familia humana.

Los primeros dos capítulos están relacionados con un hilo de la teoría sexual, que busca explicar el regresión desde el origen de la sociedad, hasta el origen de la opresión de las mujeres. La cuestión política de estudiar la génesis de la opresión polisexual es comprender la génesis futura de la liberación de las mujeres. –Autora

Al comenzar la adolescencia, la mayoría de los niños que nacieron en la sociedad originaria son segregados de manera horizontal, fuera de los perímetros de la comunidad de mujeres; mientras que la mayoría de las mujeres que nacieron viven dentro de su comunidad de origen. Pienso que la población adulta alta-en-mujeres/baja-en-hombres de la primera sociedad, es resultado de la separación social y física extrema de los sexos, al comienzo de la adolescencia, en vez de ser resultado de la tasa de natalidad alta-en-mujeres/baja-en-hombres.

La separación extrema de los sexos caracteriza el origen social humano. La asexualidad, la bisexualidad y la homosexualidad, son permitidas de manera libre durante todo el año. La heterosexualidad se practica únicamente para fines reproductivos y por eso, en el origen, puede resultar más rara que otras sexualidades.

El predominio de la homosexualidad sucede en dos espacios separados, en relación a la comunidad sexualmente segregada del origen. El lesbianismo se produce *dentro* de los

perímetros de la comunidad de mujeres, pero la homosexualidad masculina es una característica frecuente de la vida de los hombres, *fuera* de la sociedad de mujeres.

La heterosexualidad exclusiva puede presentarse en el origen, como espero que todas las sexualidades lo hagan de forma espontánea, sin embargo, la heterosexualidad exclusiva no es la "norma" numérica del origen sexual humano, como suelen pensar los científicos patriarcales. Al parecer la bisexualidad es más frecuente que la heterosexualidad exclusiva.

Una cuestión importante es que desde el comienzo, la sociedad de mujeres equivale a la propia sociedad. La sociedad siempre está en el centro de una ginosociedad. Las relaciones homosociales de mujeres son fundamentales en la formación y conservación de la familia, la comunidad y la sociedad. Gracias al sexismo y al heterosexismo, los sociólogos patriarcales pasan por alto dicho punto y de manera errónea piensan que la sociedad es sexualmente neutral. La organización social interna en el origen, consiste en la cooperación entre mujeres adultas en defensa de la descendencia y en el intercambio de alimentos.

Esta teoría sugiere que la organización social humana originaria puede parecerse a la horda principalmente femenina, de primates vivos no-humanos en la selva. Aunque la descendencia de ambos sexos está presente, hay una gran cantidad de datos sobre el predominio de hembras adultas entre estos primates (cf. Carpenter, 1963; Sahlins, 1960; Zuckerman, 1932; Gough, 1975; Leibowitz, 1975). Dicha cuestión se discutirá con mayor detalle en el capítulo 4, "Teoría de la Proporción de Sexos".

Hasta la fecha, nadie ha respondido de manera empírica la cuestión de la sexualidad humana en el origen, en cuanto a que vino primero: ¿la asexualidad (celibato), la bisexualidad, la homosexualidad o la heterosexualidad? O ¿todas las sexualidades se presentan de forma espontánea en el origen?

¿Es la primera relación sexual la primera relación social y viceversa? Esta es una pregunta sumamente teórica, ya que nadie tiene prueba concluyente o empírica de la primera relación social o sexual. Hay que tener en cuenta que esto nos deja en gran parte en el ámbito de la teoría y la ideología.

Los científicos patriarcales que afirman el origen heterosexista, es decir, al asumir que originalmente no existen lesbianas, bisexuales o asexuales, e insisten en que solo los

heterosexuales exclusivos poblaron el mundo originario, no se encuentran en una posición empírica para confirmar su ideología heterosexista.

Los científicos patriarcales nunca han producido ni una sola prueba para demostrar que las lesbianas no están presentes en el origen social. Mi postura es que los científicos patriarcales deben demostrar que todas las mujeres prehistóricas eran heterosexuales, antes de que se llegue a la conclusión, de que no existen mujeres lesbianas, célibes o bisexuales en la primera sociedad.

Tal vez el punto más interesante que debe entenderse en cualquier teoría del sexo y la sociedad, *es que hasta que se conozca la incidencia exacta del lesbianismo, la asexualidad, la bisexualidad y la homosexualidad masculina, la incidencia exacta de la heterosexualidad seguirá siendo desconocida.* Esto es verdad tanto para la sociedad prehistórica como para la sociedad histórica. Los científicos heterosexistas ignoran por completo tal punto cuando omiten o no registran los fenómenos lésbicos y homosexuales. En otras palabras, los sociólogos nunca sabrán cuantas personas heterosexuales existen de verdad, hasta que sepan cuantas personas no-heterosexuales existen. La sexualidad total por sociedad de cualquier época histórica equivale a la suma de estas cuatro frecuencias relativas: homosexualidad, asexualidad, bisexualidad y heterosexualidad. Evidentemente, el valor de la heterosexualidad no se puede resolver sin conocer los otros valores, cada uno es solo una proporción de la sexualidad total de la sociedad.

Los heterosexistas creen que la primera relación social es entre mujer y hombre, por ello consideran heterosexual a la primera relación sexual. Esta es una hipótesis que todavía no se demuestra. Argumentaré desde el otro lado de la moneda ideológica, que la primera relación duradera puede ser la relación de mujer con mujer, p. ej., madre/hija, hermanas, o cooperación entre madres sin parentesco, para proteger a las y los jóvenes y/o intercambiar alimentos. Esta es una hipótesis que tampoco se ha demostrado. No obstante, si la primera relación social es la relación homosocial entre mujeres, entonces su respectiva relación sexual es el lesbianismo.

En la sociología clásica, la sociedad por definición necesita cierta forma de cooperación. El lesbianismo puede ser funcional para la primera sociedad centrada-en-mujeres, porque el lesbianismo necesita y fomenta cierta forma de cooperación física entre mujeres adultas. Puesto que considero la relación homosocial de mujeres adultas, como el

requisito más importante y funcional de la propia sociedad, propongo que el lesbianismo, la relación homosexual de mujeres, puede rastrearse hasta el origen de la sociedad. Después, en la Parte II de este libro, presentaré datos empíricos para sustentar esta teoría de forma indirecta usando ambas sociedades, la de cazadores/recolectores y la de primates no humanos, donde el lesbianismo se ha observado y se ha registrado en inglés, por los científicos patriarcales. Esta evidencia sustenta de manera indirecta, la teoría que dice que el lesbianismo es prehistórico –ya que en ciencias sociales, los estudios metodológicos sobre cazadores/recolectores, de primates no humanos en la selva, son dos indicadores clásicos e indirectos de los inicios de la sociedad humana y prehistórica.

El universo heterosexista ha hecho tradición y a veces ley, omitir la sexualidad lésbica de los registros de la sociedad histórica. En esta parte es importante mencionar que el lesbianismo está registrado, incluso en las historias (escritas) más antiguas de la civilización occidental.

EL LESBIANISMO EN LA PRIMERA HISTORIA ESCRITA

Es irónico que los heterosexistas omitan a las lesbianas de discusiones sobre la primera sociedad, dado que la primera historia escrita, el arte y la literatura de la sociedad occidental documenta la existencia de lesbianas: Ruth y Naomi entre los hebreos (pre-800 A.C.) en la biblia; la poesía de Safo en Lesbos (ca. 600 A.C.); Aristóteles y Plutarco describen la homosexualidad femenina en Esparta (ca. 400 A.C.); Aristóteles también describe que la homosexualidad se sanciona en la constitución de Creta y entre los celtas; se ha informado sobre lesbianismo en Atenas (450 A.C.) y en Roma (D.C. 100).

Platón, siendo homosexual, inventa un mito sobre el origen de la homosexualidad en el *Simposio*, pero habla a través de Aristófanes. Únicamente he extraído el pasaje lésbico del relato de Platón/Aristófanes:

...ya que nuestra antigua naturaleza no era la misma de ahora, sino diferente. En primer lugar, tres eran los sexos de las personas, no dos, como ahora; era entonces una cosa sola en cuanto a forma y nombre, que participaba de uno y de otro, de lo masculino y de lo femenino, pero que ahora no es sino un nombre que yace en la ignominia... cuántos hombres son sección de aquél ser de sexo común que entonces se llamaba andrógino son aficionados a las mujeres, y pertenece también a este género la mayoría de los adúlteros; y

proceden también de él cuantas mujeres, a su vez, son aficionadas a los hombres y adúlteras. Pero cuántas mujeres son sección de mujer, no prestan mucha atención a los hombres, sino que están inclinadas a las mujeres, y de este género proceden también las lesbianas.

Si bien la fábula de Platón puede parecer fantástica, de manera histórica sitúa el conocimiento del lesbianismo en la época de Platón, lo cual es importante desde la perspectiva de la sociología del conocimiento. Sarah Pomeroy compara “los vínculos homoeróticos entre mujeres” de Esparta y Lesbos:

En contraste con la poesía personal de la aristócrata Safo, hay ciertas canciones que sobreviven, las cuales se interpretaron por coros de doncellas y mujeres. A juzgar por los fragmentos existentes y los comentarios de los autores antiguos, estas canciones abarcaron toda la gama de las canciones folclóricas informales de hilanderas y tejedoras, hasta la actuación de profesionales en festivales. Aparte de los cantos fúnebres, ya mencionados, había canciones de doncellas, *partheneia*, los cuales eran himnos corales formales, cantados por jóvenes solteras, acompañados de la flauta. Un gran fragmento de una de estas canciones de doncellas, escritas por el poeta Alcmán en Esparta, se ha conservado... El coro nombra a la mayoría de las jóvenes y destaca algunas para elogios especiales. Las jóvenes se comparan con el Sol, su cabello con oro, sus tobillos son preciosos, y corren velozmente como potrillas. De la líder dicen, ‘Hagesichora me cansa’. Podemos elegir interpretar esta frase como ‘me agota’ al elogiarla, o al intentar ganar en un festival, o de forma sexual y emocional. La última interpretación se sustenta en nuestro conocimiento de que en Esparta se promovieron los vínculos eróticos entre las mujeres mayores y las jóvenes. Es probable que hayan florecido relaciones lésbicas en la atmósfera femenina del coro de las jóvenes. El factor más importante, tanto en Esparta como en Lesbos, para fomentar los vínculos eróticos entre mujeres, fue que las mujeres en ambas sociedades eran altamente valoradas. Ellas eran admiradas y amadas por hombres y mujeres... Las mujeres, como se ha sugerido, no recurrían a otras mujeres por desesperación, debido a que los hombres las despreciaban. Más bien, parece que ellas podían amar a otras mujeres en los ámbitos donde toda la sociedad apreciaba a las mujeres; las educaban de manera comparable a los hombres de su clase y les permitían trasladar a la madurez, los vínculos que habían formado en un contexto completamente femenino, social y educativo de la juventud.

En otra comparación de la sociedad lésbica espartana, Bethe, una de las primeras historiadoras que desafía el supuesto de que las relaciones homosexuales y lésbicas de Esparta, surgieron de la segregación completa de los sexos. Bethe escribió: “... en Esparta y Lesbos, dónde sabemos más acerca de este amor-entre-chicos y amor-entre-chicas, los

sexos, a nuestro leal saber, se mezclaron entre sí con más libertad que en otros estados griegos”.

Es probable que haya otras referencias clásicas sobre lesbianismo de las cuales no tengo conocimiento; pero aquí los primeros registros históricos del lesbianismo son suficientes, para demostrar que el lesbianismo se ha presentado en la sociedad, desde que la sociedad occidental se registró.

MITOS NO-HETEROSEXUALES SOBRE EL ORIGEN

Un área fascinante rica para un estudio transcultural son los mitos no-heterosexuales originarios. Dichos mitos sobre el origen sitúan a las lesbianas, hombres homosexuales, travestis, hermafroditas, célibes, bisexuales, andróginos y otros intersexuales en el “origen de todas las cosas”. El campo es demasiado amplio para extenderse aquí; sin embargo, quiero poner un poco de atención a algunos de estos datos por su utilidad de la sociología del conocimiento.

Carolyn Niethammer explora dos mitos no-heterosexuales del origen entre los indios de América del Norte, el pueblo Navajo y el pueblo Mojave, en su libro, *Daughters of the Earth: The Lives and Legends of American Indian Women*¹. Sobre el pueblo Navajo, Niethammer escribe:

Una lesbiana Navajo era considerada como algo valioso, por su familia y por la comunidad. En uno de los mitos tribales sobre el origen de todas las cosas, se describe a los homosexuales como ricos y dueños de toda la riqueza. En consecuencia, por lo general se les ponía a cargo del hogar y controlaban la disponibilidad de todas las propiedades.

En la *Female of the Species*², Martin y Voorhies (1975) cuentan el informe original de George Devereaux de un antiguo informante de Mojave que:

... ‘los homosexuales’ y ‘travestis’ han estado presentes desde que inició el mundo. El pueblo Mojave también cree que en los primeros períodos de la era mítica los sexos, no estaban diferenciados. En particular esto es significativo, teniendo en cuenta que es un principio básico en la filosofía de vida Mojave, que todo en la tierra sucede conforme a las reglas y antecedentes que datan del tiempo de la creación. (Devereaux 1961:12)

¹ Nombre original del libro, aún no cuenta con una traducción equivalente —*Traductora*

² Nombre original del libro, aún no cuenta con una traducción equivalente —*Traductora*

Las lesbianas Mojave son nombradas *hwame*. Niethammer escribe que:

El pueblo Mojave que vivía a lo largo del Río Colorado, también creían que desde que inició el mundo, éste fue creado para que existieran homosexuales. Pensaban que a veces un bebé soñaría con convertirse en travesti, aun estando dentro del útero.

En *Gay American History*¹, Jonathan Katz resume el informe principal de Edward Winslow Gifford sobre un “relato del origen” de Kumiai, el cual Gifford publicó en 1931 en el boletín de la Oficina de la Etnología Americana:

Los ancestros de Kumiai se asentaron en la parte este del Lago Saltón, de dónde después se dispersaron... La dispersión de la gente de su asentamiento en Lago Saltón se debió al temor creado porque en el norte apareció una travesti (Warharmi) y dos gemelos llamados Madkwa-homai. Fueron los iniciadores de la cultura Kumiai... Las travestis y los gemelos... eran los poseedores de las semillas de las plantas cultivadas.

Los gemelos se asocian con la partenogénesis. Por lo tanto, el relato de Kumiai incorpora dos elementos no-heterosexuales importantes sobre los mitos del origen, la travesti femenina con sus gemelos partenogenéticos, en un mito tribal y poderoso del origen.

Tales mitos sobre el origen, no se limitan a las sociedades indias tribales de América del Norte. En *Human Relations Area File*², Belo informa un mito balinés no-heterosexual sobre el origen:

El traspaso de los roles sexuales (en Bali hay ambos, travestis masculinos y femeninos) es una posibilidad que la cultura permite. Existe una gran valoración definida sobre la figura divina que combina las características de ambos sexos, Sang Hyang Toengyal, la Solitaria o Tjintija, que precedió a la separación de lo masculino y femenino en la cosmología de Bali. Él está en el tiempo, antes que todos los dioses, antes de Siva, Brahman y Vishnu.

Sin duda, la mitología griega contiene una serie de mitos intersexuales sobre el origen. En los “Mitos sobre la creación de Orfeo”, de acuerdo a Robert Graves, “Eros tenía doble sexo”.

Esta breve revisión de los mitos no-heterosexuales sobre el origen no le hace justicia al material transcultural. Uso estas cosmologías no-heterosexuales únicamente para ilustrar

¹ Nombre original del libro, aún no cuenta con una traducción equivalente —*Traductora*

² Nombre original del libro, aún no cuenta con una traducción equivalente —*Traductora*

que la sociología del conocimiento de sociedades más antiguas, que nuestra propia sociedad estadounidense patriarcal, no está cerrada a la idea de que el lesbianismo puede rastrearse hasta el origen de la propia sociedad humana.

LESBIANISMO Y EL ORIGEN HUMANO HECHOS TABÚ EN EL PATRIARCADO

¿Por qué los tabúes patriarcales rodean la cuestión del origen humano y el sexo preestatal? Siguiendo la misma línea, ¿Por qué la cuestión del matriarcado o ginosociedad, así como la sociedad lésbica y el Amazonismo son tabú en la sociedad patriarcal?

Un fenómeno sociológico que está autorizado de manera positiva en la ginosociedad será sancionado de manera negativa en el patriarcado y *viceversa*. En términos de Eliade, lo que es sagrado para la ginosociedad, es profano para el patriarcado; lo que es sagrado para el patriarcado, es profano para la ginosociedad.

Por ejemplo, el lesbianismo, la ilegitimidad, la soltería, el celibato, la bisexualidad, la homosexualidad masculina, la familia compuesta de madres/niñas(os), el Amazonismo para defender la ginosociedad, proporciones de sexo con mujeres en su mayoría, la matrilocidad, el matrilineaje, y la poliginia sororal, de manera ideológica tienen una carga positiva y son respetadas en la ginosociedad, la sociedad originaria. Precisamente estas mismas variables tienen una carga negativa en el patriarcado y son vistas con desprecio, a veces con horror.

Planteo la hipótesis de que la carga positiva de un fenómeno en la sociedad originaria, tiene una carga negativa en el patriarcado tardío. Para usar la analogía del lanzamiento de moneda a la cual recurrí antes, la sociedad originaria es igual a la ginosociedad, el lado de la mujer de la moneda femenina –mientras que el patriarcado, un acontecimiento histórico tardío, es el lado del hombre de la moneda masculina. Están fenómenos son opuestos, no son paralelos.

Por lo tanto, los científicos patriarcales, en términos metodológicos están errados en el campo equivocado, al argumentar que el matriarcado nunca existió¹ porque no pueden encontrar variables ginosociales² tales como la matrilocalidad o el matrilineaje, que se presentan con normalidad en las sociedades patriarcales de hoy en día.

Desde luego los científicos patriarcales no encontrarán el matrilineaje normal en la sociedad patrilineal, porque el matrilineaje es anormal en el patriarcado, así como el patrilineaje es anormal en las ginosociedades. Obviamente, el patrilineaje no podía ser normal si prevalecía la matrilinealidad. El pensamiento patriarcal a lo largo de estas líneas en las ciencias sociales es absurdo e ilógico. La noción *patrilineal* del progreso no permite a los científicos patriarcales razonar de manera clara sobre la devolución sexual. La patrilinealidad, como una racionalización esquemática de los eventos masculinos, históricamente es inexacta.

La discusión de la ginosociedad, la sociedad sexual originaria y del lesbianismo, es un tabú patriarcal. Por lo general, los científicos patriarcales tratan al lesbianismo, la ginosociedad y al Amazonismo como si nunca hubieran existido. ¿Por qué? Una razón por la que el lesbianismo es un tabú patriarcal, es porque el lesbianismo es el modo de la sexualidad que coincide con las relaciones materiales de los sexos, demuestra la condición de que sexualmente los hombres son innecesarios para las mujeres. Esta no es una muestra popular de una forma sexual en el patriarcado.

Los científicos patriarcales perciben de manera correcta al lesbianismo como una rebelión contagiosa contra la sociedad misógina y la explotación patriarcal de la sexualidad femenina. *Que las mujeres se odien a sí mismas y que las mujeres sean hostiles con otras mujeres, son condiciones necesarias para que la explotación patriarcal se siga conservando.* Por definición, las lesbianas aman a las mujeres, no a los hombres. En el

¹ La noción de que “el matriarcado nunca existió” habría llegado como noticia para el profeta Isaías, que se esforzó en condenar los vestigios y las reafirmaciones de las relaciones matriarcales, dentro del corazón de la sociedad judía patriarcal, alrededor de 750 A.C.: “...“Los opresores de mi pueblo son niños, y mujeres lo gobiernan. Oh pueblo mío, los que te guían te hacen errar y tuercen el rumbo de tus caminos”. (Isaías, 3.12). “...Además, dijo el Señor, . . . Puesto que las hijas de Sion son orgullosas, andan con el cuello erguido y los ojos seductores, y caminan con paso menudo haciendo tintinear las ajorcas en sus pies, el Señor herirá con tiña el cráneo de las hijas de Sion, y el Señor desnudará su frente”. (3.16-17). Isaías también criticó fuertemente esas sociedades extranjeras donde las mujeres tenían poder e influencia: “Desciende, siéntate en el polvo, hija virginal de Babilonia; siéntate en el suelo, hija de los caldeos, pues ya no hay trono. Nunca más se te llamará tierna y delicada... Tu desnudez quedará al descubierto; quedará expuesta tu vergüenza. Voy a tomar venganza.. Siéntate en silencio, hija de los caldeos; entra en las tinieblas. Porque nunca más se te llamará “soberana de los reinos”. (47. 1,3,5). –Editor

² Término acuñado por la autora —*Traductora*

patriarcado, las mujeres-que-aman-otras-mujeres son consideradas “criminales”, “enfermas”, “anormales”, “desviadas”, “degeneradas” o “perversas”.

De todas las mujeres, las lesbianas son las menos propensas a internalizar el desprecio irracional del patriarcado por las mujeres. Sherry Ortner piensa que aquellas mujeres que aceptan la desvalorización de la sociedad masculina, sobre ellas mismas y otras mujeres, que tratan de integrarse en la sociedad masculina por participación indirecta a través de sus relaciones heterosexuales con hombres, los patriarquistas las consideran capaces de “trascender” de forma masculina, lo que significa ser capaces de trascender su feminidad no deseada. Aunque estoy de acuerdo con Ortner de que este proceso ocurre, creo que estas mujeres que se consideran capaces de trascender de forma masculina son exclusivamente mujeres heterosexuales. Las mujeres heterosexuales, como consecuencia de la socialización patriarcal, se someten a una operación mental transexual de cierta manera que por lo general, las lesbianas no harían. Las mujeres exclusivamente heterosexuales son mujeres domesticadas en el patriarcado.

La variable de sexualidad corta cuidadosamente a través de la población femenina, para predecir que mujeres en el patriarcado pueden hacerse “pasar” como hombres, al trascender su feminidad mediante las relaciones heterosexuales.

Esta separación patriarcal entre las mujeres exclusivamente heterosexuales y las lesbianas, en muchos sentidos es sinónimo a la división clásica que Helen Diner describe entre “Madres y Amazonas”. Sin embargo, este nombre está ligeramente erróneo. Sería más preciso decir, la división entre madres heterosexuales y madres lesbianas.

En el patriarcado, las lesbianas son indomables, mujeres no domesticadas que tratan de actuar fuera del control de los hombres. Debido a su resistencia femenina, son las mujeres más desvalorizadas en el patriarcado.

Las lesbianas son valoradas en la ginosociedad, así como también las mujeres célibes y las solteras. De nuevo, lo que se desvaloriza en el patriarcado, se valora en la ginosociedad y viceversa. Lo que se venera en la ginosociedad, es profano en el patriarcado.

Sugiero que esta carga ideológica invertida entre las sociedades patriarcales y ginosociales, es la razón principal de que el lesbianismo, el Amazonismo y las relaciones sexuales originarias sean vistas con horror y repulsión en el patriarcado.

¿La opresión de las lesbianas comienza con la aparición del patriarcado? ¿Cómo se relaciona teóricamente el lesbianismo con las cuestiones de la opresión de las mujeres y la liberación de las mujeres?

TEORÍA SOBRE EL ORIGEN DE LA OPRESIÓN DE LAS MUJERES

Empiezo con la hipótesis de que la estructura social no oprimía en un principio a las mujeres, porque la sociedad primitiva es la ginosociedad. La ginosociedad primitiva se caracteriza por: proporciones de sexo de la sociedad con un índice alto-en-mujeres/bajo-en-hombres, segregación sexual horizontal y por un campo libre en la sexualidad femenina.

La opresión de las mujeres se origina en la última transición histórica de la ginosociedad al patriarcado. La transición patriarcal, el origen de la opresión de las mujeres, se caracteriza por: *un cambio de la sociedad masivo desde las proporciones de sexo originales alto-en-mujeres/bajo-en-hombres, hasta las proporciones de sexo históricas alto-en-hombres/bajo-en-mujeres al inicio del patriarcado*, después a las *proporciones de sexo casi iguales del patriarcado tardío, ya establecido*. La transición se lleva a cabo a través del genocidio y del infanticidio de niñas, acompañado de la disminución de mujeres y el incremento de hombres en el espacio social a través de la integración heterosexual masiva de todos los adolescentes y adultos hombres dentro de la sociedad femenina. La época de la violación crónica, es decir, la heterosexualidad forzada sobre las mujeres, cobra poder, dando inicio a la “absorción de energía” de la sexualidad femenina por parte de los hombres, así como de la reproducción. La heterosexualización masiva de las mujeres, a la vez marca el inicio de la persecución de mujeres no heterosexuales –es decir, lesbianas, solteronas, célibes– también de mujeres heterosexuales no monógamas, tal como las prostitutas y las mujeres heterosexuales llamadas “frías”. Esta es una razón fundamental del por qué la opresión/liberación de las mujeres se relaciona con la opresión/liberación de las lesbianas.

La opresión de las mujeres se caracteriza por los intentos de la sociedad masculina, de limitar la sexualidad femenina en torno a la heterosexualidad exclusiva, para la

producción masiva de padres e hijos hombres¹. Otro método crucial para oprimir a las mujeres es la integración de hombres adultos en la sociedad de mujeres.

El establecimiento de la paternidad, la explotación masculina de los productos de las mujeres y la separación de hijas de sus madres (patrilocalidad) son condiciones necesarias para el establecimiento del patriarcado. El matrilineaje y la matrilocidad se tienen que destruir para que el patriarcado pueda existir. El matrilineaje y la matrilocidad son las primeras variables ginosociales en irse con la transición patriarcal. La construcción del patriarcado se basa en la destrucción de la ginosociedad.

Los científicos patriarcales buscan estructuras de opresión femeninas equivalentes, es decir, patriarcados inversos, que son entretenidas porque la ginosociedad y el patriarcado son opuestos –no tienen una función, principio o estructura similar. Nunca se encontrará un matriarcado que se compare al patriarcado, y considero que buscarlo es una pérdida de tiempo. Los científicos patriarcales se centran, en un esfuerzo por refutar el origen ginecosocial, en la *minoría* de las sociedades matrilineales del presente, en comparación con la mayoría de las sociedades patrilineales. Este enfoque raya en la estupidez, porque las modalidades de matrilineaje y matrilocidad, tuvieron que ser destruidas en la transición patriarcal para que se estableciera el patriarcado.

Para los científicos patriarcales de los siglos XIX y XX que esperan encontrar las modalidades de matrilineaje y matrilocidad en el mundo como sus criterios para demostrar o refutar la existencia de la ginosociedad –luego, por supuesto, que no las encontraran en el patriarcado tardío y llegaran a la conclusión de que la ginosociedad nunca existió– es una elección manipulada.

¹ Esto plantea la cuestión del origen de la *ablación de clítoris*, una práctica muy extendida que se sigue haciendo en África, en el Medio Oriente y en el sur de Asia, de la cual unos 70 millones de niñas y mujeres en total son víctimas. Las prácticas de la ablación de clítoris varían desde el tipo más leve en el que solo se elimina la punta del prepucio del clítoris (análoga a la circuncisión masculina), hasta la forma más extrema, la “infibulación”, que implica la extirpación completa del clítoris, junto con la labios menores y labios mayores –la herida que se deriva del procedimiento, es cosida o unida de tal manera que deja un pequeño orificio para la penetración. Esta forma extrema de mutilación sexual, priva a las mujeres afectadas de prácticamente todo el placer sexual por el resto de sus vidas, las convierte en objetos dominados del coito heterosexual, de la que únicamente el hombre puede obtener placer. La ablación de clítoris se realiza entre pueblos musulmanes, pero también en ciertos pueblos cristianos y judíos. Se realizaba en la antigua civilización de Egipto, como lo demuestran las momias de mujeres que datan de 200 A.C. (Véanse los siguientes libros, publicados por Zed Press, Londres: Asma El Dareer, *Mujer, ¿Por qué lloras?: La circuncisión y sus Consecuencias*, 1982; Raqiya Haji Dualeh Abdalla, *Hermanas en Aflicción: Circuncisión e Infibulación de las Mujeres en África*, 1982; y Maria Rosa Cutrufelli, *Mujeres de África: Raíces de la Opresión*, 1983, pp. 136-8).

Históricamente, ¿Cómo surgió la ablación de clítoris? Es muy probable que se le impusiera a las mujeres después de que el patriarcado derrocará sus sociedades, como un método violento para reprimir la sexualidad femenina –sobre todo, la sexualidad lesbica. –Editor

Cualquier intento justo de reconstruir la sociedad originaria reconocería que las modalidades de matrilineaje y matrilocalidad, pueden ser los primeros bloques de gino-construcción que caen durante la transición patriarcal, cuando el derecho paterno se establece globalmente. La última gino-variable a seguir es la productividad femenina alta, contribuida a la preservación de la sociedad. Existe una razón sobre la persistencia de la productividad femenina en todo el patriarcado. Una vez que los hombres desarrollan el patrilineaje y la propiedad, las mujeres aún pueden realizar la mayor parte del trabajo social sin controlar los productos de su trabajo –en beneficio de los hombres.

Una vez que se *establece* el patriarcado, la explicación de Engels sobre el establecimiento de la familia heterosexual monógama, la propiedad privada y el Estado es correcta. Engels describe la *institucionalización* económica de la opresión de las mujeres en la sociedad patriarcal ya establecida –no los *prerrequisitos* sexuales que hacen posible su establecimiento, a excepción de su discusión del patrilineaje/matrilineaje. El patrilineaje es una relación de propiedad, pero el matrilineaje es una relación de sexo.

Los prerrequisitos del patriarcados son: 1) las proporciones de sexo altas-en-hombres/bajas-en-mujeres de la sociedad, ya sea en la población total o adulta. La apropiación masculina de la sexualidad femenina a través de la modalidad de heterosexualidad exclusiva (la cual es un prerrequisito para el establecimiento de la familia heterosexual monógama), y la opresión de las mujeres no heterosexuales tales como las lesbianas, las mujeres célibes, incluso las mujeres bisexuales. La opresión de los hombres homosexuales se usa para enderezar al mayor número posible de hombres, para que sean padres patriarcales. 3) Un grado alto de integración heterosexual es necesaria para el advenimiento del patriarcado. En otras palabras, la separación física horizontal de los hombres adolescentes y los hombres maduros se destruye. Los hombres deben controlar la sociedad uterina para controlar la propia sociedad. El cuerpo de las mujeres forma el cuerpo político.

La reproducción y la producción de las mujeres son las dos bases de la sociedad. Los Marxistas generalmente sacrifican variables sexuales por variables económicas, viendo la opresión de los hombres sobre las mujeres solo como una relación de propiedad, cuando también es una relación de sexo. La opresión sexual no se puede entender sin variables de sexo. En este estudio, me enfoco en tres variables omitidas –sexualidad femenina,

proporciones de sexo de la sociedad y separación por sexos— para comprender la naturaleza de la opresión y la liberación de las mujeres. Más investigación sobre el papel que juega el incesto heterosexual en el desarrollo de la familia patriarcal, debería resultar muy relevante en el origen de la opresión de las mujeres.

TEORÍA DEL INCESTO

El desarrollo de la familia patriarcal y el matrimonio heterosexual monógamo se remonta a la violación, al “matrimonio por secuestro” y al incesto heterosexual. Sugiero que la primera relación heterosexual duradera es la relación madre/hijo. Mi teoría es que el primer padre es el hijo. La biología patriarcal sostiene que el esposo se convierte en el padre que crea el hijo. Mi sociología revierte esta secuencia. Sugiero que *el hijo es el primer hombre en vivir con la madre como amante*. El hijo se convierte en primer padre residencial y social, que crea el rol del esposo residencial. Morgan, Marx y Engels señalaron que es probable que los primeros matrimonios heterosexuales fueron incestuosos.

El primer padre es el hijo. Cuando se obtiene el primer tabú de incesto, que prohíbe el incesto entre madre / hijo, lo reemplaza la relación de incesto entre hermano / hermana. El padre se convierte en el hermano. Cuando el próximo tabú de incesto prohíbe el sexo heterosexual entre hermano/hermana, el hermano ya no es el padre biológico. En las sociedades matrilineales existentes en los siglos XIX y XX, el hermano sigue siendo el padre *social*. Los científicos patriarcales se han preguntado por qué el hermano de la madre tendría tanto poder sexual y político en las sociedades matrilineales, en lugar de las propias madres. Planteo que la razón por la que el hermano de la madre se le considera como el padre social de las hijas/os de su hermana, en los sistemas matrilineales que sobreviven en el patriarcado, se debe a la paternidad previa y biológica del hermano sobre las hijas/os de su hermana, en las primeras formas de los sistemas matrilineales en el patriarcado.

Al usar el lenguaje de Mary Daly, el último “retorno patriarcal” es que el hijo se convierte en el padre del patriarcado, cuando eran uno y el mismo. Engels pensaba que el impulso patriarcal primordial, viene del deseo de los padres de transferirles propiedad a sus hijos biológicos. Dado que pienso que los primeros padres residenciales son amantes de sus madres —o en el lenguaje vulgar “hijos de puta” —el impulso patriarcal primordial es más probable que se encuentre en el deseo del hijo de querer el poder de su madre.

El incesto es un área complicada que requiere una investigación más profunda por parte de las mujeres. Está muy claro para mí: El efecto del tabú sobre el incesto de las relaciones entre madre/hijo y hermana/hermano es crucial para comprender, de qué forma se habrá dado la transición patriarcal y la integración heterosexual masiva de hombres adultos sin parentesco en la sociedad de mujeres. Las científicas feministas aprenderían más sobre la opresión de las mujeres estudiando el efecto del incesto heterosexual en la familia, en vez de concentrarse en el matrilinaje, como lo hacen los patriarquistas.

El tabú del incesto pudo haber afectado la transición patriarcal en que la prohibición del sexo heterosexual entre madre/hijo, y después entre hermano/hermana¹ modifica la organización social originaria por lo menos en dos formas: 1) Estos dos tabúes antiguos del incesto heterosexual *pudieron causar que los hombres adultos sin parentesco ingresaran a una sociedad donde predominaban las mujeres*, el cual previamente solo permitía hombres adultos seleccionados con parentescos, en posiciones cercanas a las mujeres; 2) Si con anterioridad, los hijos y hermanos originalmente fueron los padres, y después fueron reemplazados por hombres desconocidos sin parentesco, se usurpó tanto el poder biológico como el poder social de los hijos y los hermanos de la madre. Si esto es cierto, los celos de Edipo pueden tener una base histórica y reproductiva, en lugar de simplemente ser un drama mítico o psicológico en el análisis freudiano.

Mi intuición teórica dice que, dada la variación sexual humana, todas las formas de incesto pueden aparecer en cualquier época histórica. Sin embargo, ciertas relaciones de incesto, normalmente pueden corresponder a determinadas estructuras sociales y por lo tanto, son más frecuentes bajo el régimen ideológico de esas estructuras sociales. Por ejemplo, yo creo que el incesto entre padre/hija es más frecuente en la estructura patriarcal (es decir, la familia patriarcal, el patrilinaje, la patrilocalidad y la economía patriarcal) que el incesto entre madre/hija y entre hermana/hermana².

¹ Para más detalles de los tabúes del incesto entre los judíos antiguos después de liberarse de Egipto (alrededor de 1490 A.C.), véase el libro bíblico de Levítico, capítulos 18 y 20. Curiosamente, el primer tabú de incesto que aparece en el capítulo 18 es: "No descubrirás la desnudez de tu padre, o la desnudez de tu madre. Es tu madre, no descubrirás su desnudez". (Levítico 18.7). Luego leemos: "No descubrirás la desnudez de la mujer de tu padre; es la desnudez de tu padre. (18.8). El término "la mujer de tu padre", en contraste con "tu madre", parece implicar una estructura familiar poligínica. Y después: "La desnudez de tu hermana, sea hija de tu padre o de tu madre, nacida en casa o nacida fuera, su desnudez no descubrirás". (18.9). –Editor

² Esta teoría es, en parte, respaldada por la creciente evidencia compilada por el floreciente movimiento de Sobrevivientes de Incesto, así como también por las estadísticas de la policía/estado sobre el patriarcado estadounidense contemporáneo, que revelan que 97% de todas las víctimas de abuso sexual son niñas que fueron abusadas por hombres adultos. (Toni A.H. McNaron and Yarrow Morgan, eds. *Voices in the Night: Women Speaking About Incest* (Minneapolis, MN: Cleis

Aunque el incesto por lo general se considera disfuncional para la familia –y esto es cierto para el incesto heterosexual– yo sostendré que en *el origen, el incesto homosexual desempeña un papel funcional en el desarrollo de la familia*. En este libro hago un trazo entre dos principales formas de incesto: el incesto homosexual y el incesto heterosexual.

El incesto homosexual describe las relaciones emocionales y/o sexuales entre familiares biológicos del mismo sexo. El incesto heterosexual describe las relaciones emocionales y/o sexuales entre familiares biológicos del sexo opuesto¹.

El incesto homosexual revela una relación y un resultado diferente del incesto heterosexual. En primer lugar, el incesto homosexual no engendra descendencia, por lo que no hay repercusiones genéticas. Aparte de esta diferencia, los vínculos sociales y la formación familiar de los roles derivados del incesto entre personas del mismo sexo y el incesto del sexo opuesto, se ilustran en la Tabla 2 de la página siguiente.

El incesto emocional homosexual de mujeres desarrolla estas relaciones familiares fundamentales: madre/hija, hermanas, tía/sobrina, primas, abuela/nieta. (Véase el recuadro 1, Tabla 2). El incesto homosexual de hombres designa estas relaciones: padre/hijo, hermanos, tío/sobrino, primos, abuelo/nieta. (Véase el recuadro 3 en la Tabla 2).

El incesto patriarcal heterosexual describe estas relaciones familiares: padre/hija, hermano/hermana, tío/sobrino, abuelo/nieta, primos/primas, tía/sobrinos paternos. (Véase el recuadro 4).

Según mi teoría, el incesto emocional de mujeres desarrolla el núcleo original de la familia humana. Esta teoría presupone que la familia como la conocemos ahora en su forma patriarcal, es el producto del desarrollo histórico; en vez de ya estar preparado, estático y

Press, POB 8281, 1982), pp. 14-16. McNaron y Morgan también señalan la estadística de que "una de cada tres niñas experimenta abuso sexual en su familia" en los Estados Unidos –donde el abusador normalmente es un hombre, miembro de la familia. Ahora bien, aunque mi teoría es general y se extiende más allá del patriarcado de Estados Unidos al patriarcado mundial, estos hallazgos en E. U. no cabe duda que no refutan mi teoría –a pesar de que estadísticamente no identifican al padre, solo a los parientes masculinos. –*Autora*

¹ Aquí, a propósito aumento la definición patriarcal del incesto del diccionario Webster, pasando de simple "coito entre personas relacionadas de manera muy estrecha, a quienes por ley se les ha prohibido casarse" (7th New Collegiate Edition, 1963, p.423), para incluir el coito emocional, por diferentes razones. La definición antigua de Webster ni siquiera toma en cuenta el abuso sexual –mucho menos el abuso emocional y perjudicial que acompaña al abuso sexual. Las víctimas de incesto no solo son violadas de forma física, sino también son violadas de forma emocional. A las hijas que emocionalmente son tratadas como si fueran la enamorada, la amante, la esposa o la madre de su padre, se les niega su infancia, su confianza en las figuras paternas, que a veces se extiende a la pérdida de confianza del mundo en general; a veces también pierden la confianza en sí mismas. Cuando los límites sexuales se desvanecen en una familia, la confusión emocional abunda y requiere tratamiento.

Gracias al movimiento de Sobrevivientes de Incesto (que incluye el trabajo de concientización de Valerie Heller, Florence Rush y los pronunciamientos de las feministas radicales de Nueva York sobre el incesto, de Kathleen Brady y muchas otras mujeres valientes que se han atrevido a hablar), ahora tenemos información más precisa sobre la presencia dominante del incesto.

envasado por los dioses patriarcales para ¡Adán y Eva! La familia patriarcal como norma es un desarrollo histórico bastante tardío. Su existencia únicamente se ha registrado durante los últimos años desde el 3000 al 5000 –en comparación a los *millones* de años desconocidos que los humanos pueden haber vivido en la sociedad sin un testimonio escrito. Mi teoría es que la familia desarrolla sus relaciones de sexualidad en una estructura social estable en diferentes etapas históricas –aunque es probable que todas las sexualidades estén presentes en la sociedad a través del tiempo. Como supongo que la ginosociedad precede históricamente al patriarcado, planteo que las relaciones (ginosocial) entre mujeres preceden al desarrollo masivo de las relaciones (patrisocial) entre hombres en la familia.

TABLA 2. Incesto y Sexualidad		
SEXUALIDAD	Matri-Incesto	Patri-Incesto
HOMOSEX	1 Madre/Hija Hermanas Tía/Sobrina Primas Abuela/Nieta	3 Padre/Hijo Hermanos Tío/Sobrino Primos Abuelo/Nieto
	2 Madre/Hijo Hermana/Hermano Primas/Primos Tío/Sobrinas maternas Abuela/Nieto	4 Padre/Hija Hermano/Hermana Primos/Primas Tía/Sobrinos paternos Abuelo/Nieta

En términos de la Tabla 2, en teoría esto significa que los recuadros 1 y 2 pueden anteceder de manera histórica a los recuadros 3 y 4. La Tabla 2 supone que el establecimiento de la maternidad antecede al establecimiento de la paternidad en la historia de la familia y las estructuras sociales que la acompañan.

De manera teórica, sostengo que no todas las relaciones familiares se desarrollaron de inmediato en una estructura social estable. La familia desarrolla sus diversas relaciones en diferentes períodos históricos en el siguiente orden teórico: a partir de 1) las relaciones homosexuales originarias de las mujeres, que más adelante forman la base de todas las familias y sociedades, hasta 2) las relaciones de incesto matri-heterosexual que normalmente caracterizan el comienzo del fin de la ginosociedad, e indican la próxima transición hacia el patriarcado; 3) las relaciones patri-homosexuales de la transición patriarcal y el patriarcado primitivo; 4) las relaciones de incesto patri-heterosexuales del patriarcado establecido y tardío.

Las relaciones sociales homosexuales de mujeres normalmente pueden anteceder al desarrollo de las relaciones sociales heterosexuales en la familia humana. Aunque la relación de madre/hijo es la primera relación heterosexual duradera en desarrollarse, es la relación de hermano/hermana, la que es el enlace en la transición de la ginosociedad al patriarcado. Porque en la Tabla 2, la relación de hermano/hermana y la de primos/primas, son las únicas relaciones familiares en traspasar el incesto de la ginosociedad con el incesto del patriarcado –en teoría, estas relaciones se vuelven decisivas en la transición patriarcal.

Uno de los triángulos de incesto más interesantes en la historia, es aquel en el que el hijo, el padre y el hermano son la misma persona –el cual evoca al concepto místico, cristiano y patriarcal de la Santísima Trinidad, tres en uno, uno en tres. Esta situación se da cuando una mujer es inseminada por un hombre desconocido al que nunca se vuelve a encontrar, pero tiene un hijo, quién después insemina a su madre y que tiene una hija, a quién el hermano/padre insemina.

Aunque todas las formas de incesto se pueden dar en cualquier época, normalmente algunas formas de incesto corresponden a una cierta estructura social de apoyo. Mi teoría es que el incesto de madre/hijo, la relación heterosexual originaria, generalmente se asocia con el inicio del fin de la ginosociedad; el incesto de hermana/hermano con la transición patriarcal y la estructura patriarcal; y el incesto de padre/hija por lo general es característico del patriarcado tardío y establecido. Estas son conjeturas teóricas que necesitan más investigación.

Considero las relaciones de incesto de madre/hijo y hermana/hermano como las puertas, las ventanas a través de las cuales los hombres adolescentes y adultos imponen el

patriarcado sobre la sociedad de mujeres. La relación de esposo/esposa sin parentesco no es lo suficientemente fuerte para destruir los lazos homosexuales entre mujeres de la ginosociedad. Incluso los antropólogos patriarcales por lo general consideran la unidad de esposo/esposa sin parentesco, el eslabón biológico más débil de la familia humana. La relación entre madre/hijo es el vínculo heterosexual más fuerte en la familia, seguido por el vínculo de hermano/hermana. Las relaciones de madre/hijo y hermano/hermana son fundamentales para comprender cómo se da la integración heterosexual patriarcal en la sociedad de mujeres originaria.

Además del incesto, otras variables de sexo importantes que necesitan atención feminista, son: 1) el dimorfismo sexual; 2) las proporciones de sexo en la sociedad; 3) la identidad de género; 4) la selección sexual; 5) la orientación o preferencia sexual; 6) la resistencia al matrimonio; 7) las formas de matrimonio, tanto homosexual como heterosexual; 8) la división del trabajo por sexo; 9) los patrones de segregación homosexual/integración heterosexual, de manera horizontal y vertical; 10) la reproductividad; 11) las prácticas sexuales; 12) las normas sexuales, tabúes y valores; 13) matrilocidad contra patrilocalidad; 14) matrilineaje contra patrilineaje; 15) travestismo; 16) mezclas de roles sexuales. Dichas variables se deben estudiarse en un contexto intercultural en relación a la cuestión de la opresión/liberación de las mujeres.

CONCLUSIÓN

El origen del lesbianismo se puede rastrear en el origen humano. En el capítulo 6, “Lesbianismo transcultural”, argumentaré que, ya que el lesbianismo se da entre las cazadoras y recolectoras, entre primates vivos no humanos, y en las primeras historias registradas de la sociedad occidental, probablemente el lesbianismo se da en el origen de la humanidad.

Los ginocientíficos creen que la relación entre mujeres adultas y sus niños(as) es la relación familiar originaria. Yo pienso que el origen de las relaciones comunitarias, la sociedad anterior a la familia, se basa en las relaciones entre mujeres adultas. La sociedad depende de la relación homosocial de mujeres para que pueda existir. La sociedad de mujeres es la constante en todas las ecuaciones de la sociedad. Si esto es cierto, entonces el lesbianismo es funcional para la sociedad, porque fomenta la cooperación entre las mujeres.

